

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

PERIODICO ILUSTRADO DE LAS REPUBLICAS SUD-AMERICANAS

5º AÑO

Nº 102

DIRECTOR

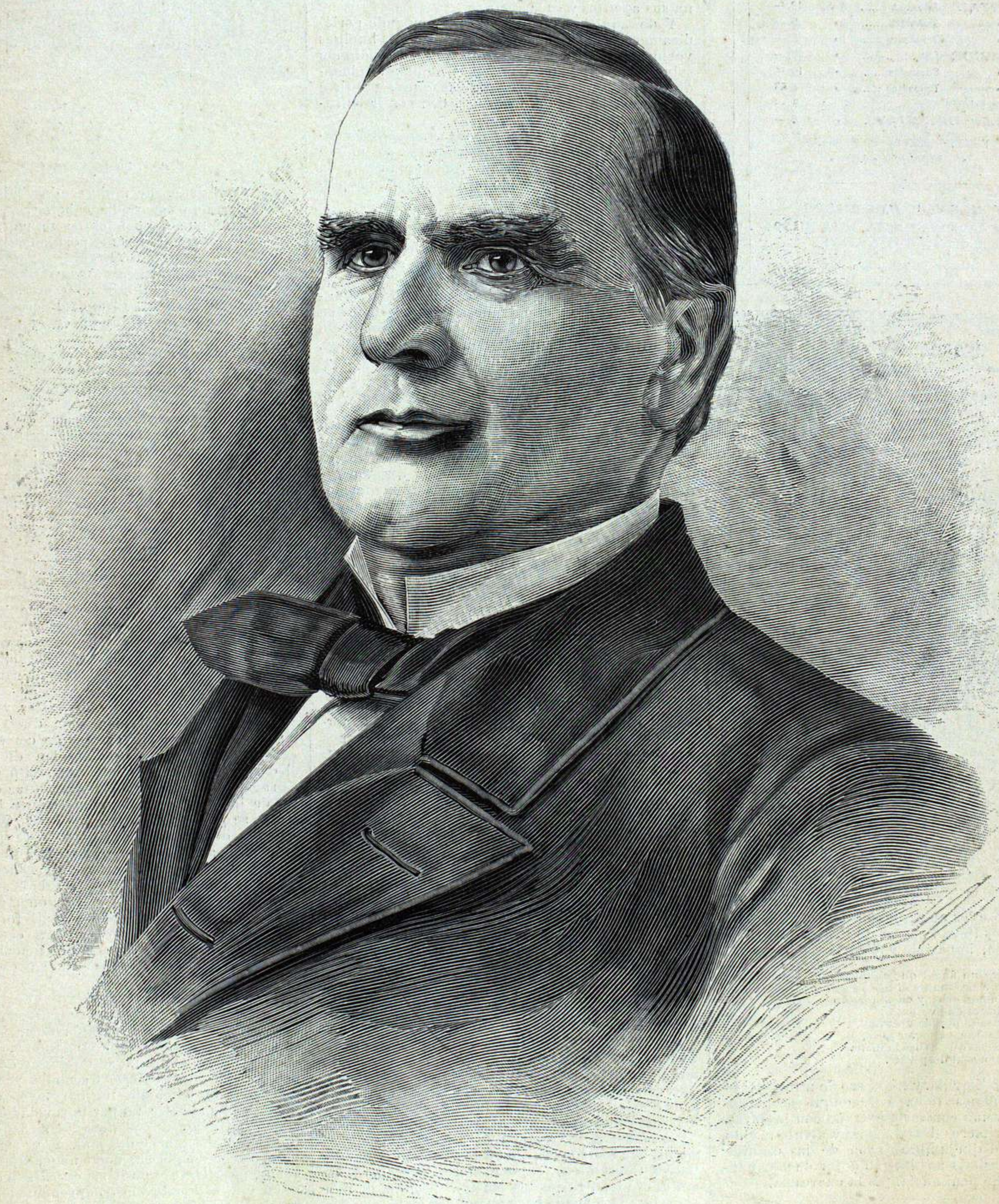
RAFAEL J. CONTELL

BUENOS AIRES, MARZO 16 DE 1897

FUNDADORES—R. J. CONTELL y F. M. CONTE

REDACTOR EN JEFE

RAMON M. DE IRIBAS



WILLIAM McKINLEY
Presidente de los Estados Unidos de Norte-América

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO

DE LAS

Repúblicas Sud-Americanas

FUNDADO EN 1892

EL MÁS PERFECTO EN TODO SUD-AMÉRICA

EDICION ARGENTINA

24 PAGINAS

APARECE LOS DÍAS 1º Y 16 DE CADA MES

EDICION URUGUAYA

24 PAGINAS

APARECE EN MONTEVIDEO LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES

PRECIO DE SUSCRIPCION

(PAGO ADELANTADO)

CAPITAL	Año.....	\$ m/n	18.—
	Semestre.....		9.—
	Trimestre.....		5.—
INTERIOR	Año.....	\$ m/n	20.—
	Semestre.....		10.—
	Trimestre.....		5.50
EXTERIOR	Año.....	\$ oro	9.—
CHILE y URUGUAY...			8.—

NÚMERO SUELTO \$ 1.25 m/n.
• ATRASADO • 1.50 •TOMOS ENCUADERNADOS
DE LOS AÑOS 1893, 1894, 1895 Y 1896
\$ m/n 30 CADA UNO

Cosas y Quisicosas



Pasó el Carnaval: aún ruedan entre el polvo de la calle, multicolores cintas de papel que la escoba municipal recoge para depositarlas en el carro de la basura, depósito y ataúd de nuestras pompas y alegrías de la víspera.

¡Cintas descoloridas y flores marchitas, girones de vanidad y retazos pagados a precio de oro el día antes, caen arrojados en el sucio fondo de un vulgar carro que marcha al pudridero!

Y del montón multiforme surgirá en el campo abonado por los *detritus* de la ciudad, nuevo producto, novísimo cebo para nuestro inquieto deseo y para nuestra caprichosa voluntad.

Así fué el ayer y así será el mañana. Los días pasan y las estaciones se suceden, amontonándose los años, y con ellos, los desencantos que nos llevan en pos de nuevas ilusiones. Sólo el tiempo, impasible y silencioso

parece un ángel que aguarda la hora de romper el nudo que ata el orbe, y cuenta mudo las horas que ve pasar; y avisa al mundo dormido, con la punzante campana, las horas que habrá mañana de menos al despertar.

Así lo cantó Zorrilla, y así el eco de nuestro pensar más íntimo nos lleva a remolque de tristes ideas, que forman contraste extraño con la jovialidad de los primeros días del mes; y atento el oído, escuchamos el quejumbroso son de las esquilas que en cada iglesia nos llaman a devota compunción y humilde penitencia. ¡Es la cuaresma!

Las giras campestres terminan: las primeras brisas anunciadoras del otoño, nos envían notas bulliciosas del señorío que por pueblecitos del campo y balnearios en moda, se despide hasta el próximo año, recogiendo sus gratos recuerdos de temporada veraniega, que han de servirles de fuerza impulsiva para reanudar el bullicio y animación social de la gran capital bonaerense.

Ahitos de *pereza estival*, agrupamos proyectos y buenas intenciones a medida de la más soñadora de las fantasías, y nos salen al paso empresarios diligentes, anunciándonos animado período teatral, para los gustos más quisquillosos y las exigencias más caprichosas.

De «tristes momentáneos», pasamos a «regocijados extremos», y «con la miel en los labios», damos tono y matices a todo, *olvidando siempre*, para soportar esta misma existencia y crear sueños y esperanzas para el porvenir, haciendo así de esta capital, la más animada y graciosa de las capitales sud americanas. Así, para los pueblos, se justifica también la sentencia de Bretonneau: «La condición más importante de un hombre, no es ni su patrimonio, ni sus conocimientos, ni su talento, sino su carácter».

Pero la riqueza que por doquier se divierte, escita con su «aparente felicidad» la malevolencia de los ilusos de la pobreza que con «lentes de aumento» observan la indisoluble coyunda del poder y de la dicha, en la región de los favorecidos de la suerte.

En vano se apela a racionales lógicos y consejos desinteresados para convencer a los desheredados, de su falsísima visión: llevan por acicate el descontento innato en el hombre, por su propia condición, y la *fruta del cercado ajeno* engolosina sus apetitos y su codicia.

Y de aquí la cuestión social, avanzando periódicamente, entre nosotros, en forma de huelgas vocingleras sin fin práctico hasta el día, pero sin solución acertada también, en el ambiente caldeado de las discusiones sociológicas, que escapan a la imprevisión de los directores de nuestra política de vecindario.

Y cundiendo la cizaña por los gremios más pacíficos y laboriosos, con nuevas formas, sosteniendo tenaz resistencia a la autoridad municipal, la huelga de lecheros ha sido la actualidad más palpitante de la quincena.

Una cuestión de higiene planteada hace dos años en una ordenanza municipal, ha provocado el conflicto, y a la fecha de cerrar esta crónica, parece que hay avenencia posible entre los expendedores de leche y la municipalidad.

El pugilato se ha sostenido, amparándose la autoridad en la *ley*, y escudándose los huelguistas en la *libertad de comercio* a que aquélla, según dicen, ponía trabas y dificultades. Sea como fuere, la ley, mientras no se derogue, debe cumplirse, y aquí cabrá meditar en lo sucesivo, en el medio más práctico para que obedecido el mandato, se dilucide la posibilidad de contentar a los quejosos.

No siempre las órdenes se acatan por el respeto consagrado en la educación de los pueblos, obediéndose no pocas veces por el tacto o condiciones de mando del que ordena o por alguna *genialidad* inesperada. Y viéndonos a la memoria el siguiente cuento anónimo español, que «como anillo al dedo» puede servir de comentario a la «cuestión lechera»:

Tanto quisieron tirar del coche del rey Fernando los realistas de un lugar, que, segura de volcar, iba la reina temblando.
—¡Alto!—Fernando exclamó; más como iban desbocados y nadie le obedeció, gritóles con rabia:—¡Sooor!—y se quedaron clavados.

Si la obediencia es difícil, el mando está erizado de dificultades y tropiezos en los gobiernos democráticos. Y a este punto de nuestra crónica nos llevan las noticias de la revolución uruguaya, sin atinar en el desacuerdo de opiniones de la prensa diaria argentina, y en la variedad multiforme de sus opiniones, con la ruta segura que nos lleve a deslindar la verdad de los hechos y el móvil de la agitación revolucionaria del país vecino y hermano.

Fenómeno singularísimo el de la revolución del pueblo oriental. Vicios de remoto origen y abusos que circulan por todos los cauces administrativos, producen quejas que se renuevan en cada año de los de su vida independiente en los diarios de oposición, y toman forma amenazadora con todos los colores del prisma, que al igual del fenómeno físico se consolidan en blanco tono de la divisa de los revolucionarios, en una era y con un gobierno que parecía representar la tranquila placidez de un pueblo cansado de asonadas y revueltas.

¿Qué ha pasado? ¿De dónde nace la insana furia de los revoltosos? Dejemos espacio a la acción de aquel gobierno, y campo al giro de los sucesos que, con su lógica inflexible, señalarán en la página histórica del país uruguayo, señales imborrables que traduzcan el actual enigma indescifrable.

No menos misteriosamente, en la república brasileña, han tomado cuerpo las predicaciones del fanático Conselheiro, cuyo nombre verdadero es Antonio Vicente Mendes Maciel, profeta de una secta que la leyenda hace simpática en los campos de la provincia de Bahía, y a la que numerosos afiliados dan fortísimo contingente, que acaba de derrotar a regulares fuerzas militares del gobierno con todos los antecedentes de un desastre, que augura el triste apogeo de esa «revolución religiosa» sin definidos principios ni doctrina fundamental.

¿Es la obra de un maniático? ¿Es el impulso de

un *desequilibrado* que agita las inconscientes masas quejosas de los extremos de un *jacobinismo* endiosado en las grandes ciudades?

Deploremos en los dos países fronterizos, la tristísima situación a que los condenan circunstancias anormales, que es de esperar cesen pronto, renovando así las fuentes de producción, que hacen prósperos a los pueblos, en las tareas de la paz.

La vida nos enseña y no aprendemos; la religión nos da consejos y no los seguimos; y así llegamos a viejos, diciendo que contamos con nuestra *experiencia* que no nos sirve para nada, porque los *sucesos* no se repiten: se parecen pero... no son iguales.

El mundo me dió un libro
yo soy tan lerdo
que cuanto más lo estudio
menos lo entiendo.

—Amigo Pérez: ¡hay revolución astronómica!
—¿Qué me cuentas?
—Mira al cielo: junto a la «Cruz del Sur», ya no hay *manchas*.
—¡Ya! habrán recibido aviso de los lecheros; es la «*Vía láctea*» en... huelga.

MARINO BRAIS.



LA TARDE

A orillas del Guayaz

Cual grupo de mujeres desoladas de largas y esparcidas cabelleras, se inclinan a lo lejos las palmeras sobre el rojo horizonte perfiladas;

más arriba, entre tintas sonrosadas asoman ya las fúlgidas lumbreras; y columpian las ráfagas ligeras del bosque las profundas enramadas....

Y el alma soñadora del poeta, a la caída mágica del día, llena se siente de embriaguez secreta;

Y tiene la confusa profecía de otra existencia en más feliz planeta, de paz, de amor, de luz y de armonía.

NUMA P. LLONA.

DE TOLSTOI

El ilustre escritor ruso, atento a los movimientos de la opinión literaria en todos los países, responde a objeciones, críticas y reparos en *El espíritu cristiano y el patriotismo*, como sabe hacerlo, dando la brillante nota literaria que copiamos a continuación.

«Se me dirigen millares de cartas y se me hacen millares de objeciones, no diré contra mis ideas, sino contra mis errores de comentador.

Todo lo que usted predica—me dicen—contra el despotismo, contra el armamento general de Europa, la pena de muerte, la situación miserable de los obreros, todo eso está muy bien. Pero, ¿cómo se puede vivir sin gobierno? ¿Qué derecho tenemos de hacer que desaparezca (aun creyendo al hacerlo así, obrar de buena fe), un estado de cosas instituido por nuestros antepasados, y al cual debemos nosotros la fortuna de haber llegado a la alta cultura y a la civilización modernas? Si destruimos el estado social actual, forzosamente habrá que reemplazarlo con otra cosa. Y si no ha de ser esto posible, ¿para qué hemos de correr el riesgo de las catástrofes que su desaparición produciría?

La verdad es—responderé yo—que la doctrina cristiana, con su verdadera significación, no ha propuesto jamás la destrucción de nada, ni sustituir una organización con otra nueva.

La doctrina cristiana se distingue de todas las demás doctrinas religiosas o sociales, precisamente en que da la felicidad, no por leyes comunes a todos los hombres, sino por la revelación hecha a cada individuo, del sentido de su vida y de la indicación del bien y del mal. Y el sentido de la vida, revelado por la doctrina cristiana, es tan sumamente claro y positivo, que desde el momento en que el hombre lo comprende, el hombre no puede hacer conscientemente aquello en que no vea el bien de su existencia, del mismo modo que el agua no puede evitar su curso, ni la planta dejar de extenderse hacia la luz.

El sentido de la vida, revelado al hombre por el Cristo, está en el cumplimiento de la voluntad de Aquél que nos ha enviado a este mundo, y al seno del cual volveremos, al abandonarlo el día de nuestra muerte.

Por consiguiente, el mal no está sino en la falta de observancia de aquella voluntad, y el bien no puede ser otro que la observancia absoluta, cuyas exigencias son tan sencillas y tan precisas que es imposible dejar de comprenderlas, é imposible, también, desnaturalizar su verdadero sentido.

Si no puedes hacer á otro lo que quisieras que te hiciesen á ti, á lo menos no hagas al otro lo que no quisieras para ti mismo.

No quieres que te obliguen á trabajar diez horas seguidas en una fábrica ó en una mina; no quieres que te quiten la tierra que podría servirte para tu sustento; no quieres que te encierren en una cárcel ó que te ahorquen porque has cometido una acción ilegal, ya sea por pasión, por sugestión ó por ignorancia; no quieres que te hieran ó te maten en la guerra. Pues no hagas tú nada de eso á los demás.

Supongamos un obrero, completamente en poder de su amo y encargado por éste de un trabajo que el obrero comprende y hace con gusto. De pronto, llegan á la fábrica gentes que han de estar, como él, bajo la dependencia del amo aquel, y que tienen que hacer un trabajo determinado. Sin hacer la tarea que les ha sido encomendada, quieren exigir al otro, que haga precisamente lo contrario de lo que el amo le mandó de una manera clara y precisa. ¿Qué puede, qué debe responder á tal exigencia todo trabajador sensato?

Pero esta comparación está lejos de explicar lo que debe sentir un cristiano, al cual se le pide que contribuya á la opresión, á la explotación, á las ejecuciones, á las guerras, etc., etc.; porque tan claras como pueden ser para el obrero sensato las órdenes de su maestro, lo son, y mucho más, las de Dios, y no tienen comparación, como claras, con aquella certeza, con la cual se impone á todo hombre á quien no cieguen doctrinas embusteras, el principio de «No quieras para otro lo que no quieras para ti mismo». Y, por consiguiente, no participes en las violencias, en las exacciones, en las matanzas que piden todos los poderes.

La cuestión, pues, queda planteada para los cristianos, no como la plantean los adversarios del Estado cuando dicen: «¿Tiene el hombre derecho de destruir el orden de cosas existentes y de reemplazarlo por otro nuevo?»

El cristiano ni siquiera piensa en el orden de cosas existente; á Dios le deja el cuidado de gobernar el mundo, y sumiso, vive, á la ley inflexible revelada por Dios.

Para todo cristiano, como para todo hombre cualquiera, la cuestión no está en saber si hemos de organizarnos según el sistema actual ó según otro, sino en saber cómo hay que obrar en la alternativa que á cada instante se presenta.

¿Debo, contra mi conciencia, prestar mi concurso á una organización social que reconoce la propiedad de la tierra á los que no la trabajan; que establece impuestos sobre el pobre, que son para el rico; que condena al presidio, á la muerte, á almas extraviadas; que envía millones de hombres á sangrienta carnicería; que degrada á los pueblos asiáticos con el opio; á los europeos y africanos con el alcohol, y así, por el estilo, un sin fin de monstruosidades; ó bien debo rehusar toda participación en actos que mi conciencia reprueba?

¿Cuáles serán las consecuencias de mi actitud? ¿Qué estado social resultará de ella?

Lo ignoro y lo ignoro, no por que no quiero, sino porque no puedo saberlo.

La fuerza de la doctrina cristiana reside precisamente en transportar todas las cuestiones del dominio de la incertidumbre, al de la certeza absoluta.

A esto se me dice:—Como usted, reconocemos la necesidad de transformar el orden de cosas actual, y como usted, con sus libros, queremos mejorarla. La diferencia entre usted y nosotros, está en que deseamos hacerlo, no negando todo concurso á los gobiernos, á la justicia, á los ejércitos, lo cual sería la destrucción del Estado, sino, por el contrario, por medio de nuestra participación en el gobierno mismo; es decir, por la adquisición de la libertad, de los derechos; por la elección de representantes, amigos sinceros de pueblo y adversarios de la guerra y de todas las violencias.

Todo eso sería bueno y perfecto, si el mejoramiento de las formas de gobierno concordase con el objeto de la vida humana. Desgraciadamente, no puede ser.

Si la vida del hombre se limita á la vida terrestre, su objeto está más próximo que el mejoramiento gradual de los gobiernos, está en la felicidad individual. Pero si la vida no está limitada á la existencia puramente terrenal, su objeto está más lejos, más alto: está en cumplir la voluntad de Dios.

Si mi vida acaba aquí, en este bajo mundo: ¿qué me importa la organización lenta del Estado futuro, que vendrá, ó no vendrá, cuando yo ya no exista?

Pero si mi vida es eterna, la organización del Estado, cualquiera que éste sea, inglés, alemán, francés ó ruso, en el siglo XX, es poca cosa para mí y no puede satisfacer las exigencias de mi vida inmortal.

El objeto que bastará á mi vida puede ser so-

lamente, ó mi felicidad personal, incompatible con la actividad social, impuestos, tribunales, guerras; ó la salud eterna de mi alma, que no puedo lograr sino por la voluntad de Dios. Y esta Voluntad es igualmente contraria á las obligaciones del orden de cosas actual: violencias, guerras, ejecuciones, espolios.

Así, pues, repito, y dígolo, no solamente al cristiano, sino á todo hombre de nuestro tiempo: no se trata de saber qué organización será la más segura, si la que se defiende con horcas, fusiles y cañones, ó la que no se defiende así; porque no hay más que una cuestión, única, que se impone á todo hombre y que es imposible evitar.

—¿Quieres, tú, criatura sensata y buena, nacida hoy para desaparecer mañana; quieres, si reconoces á Dios, obrar contrariamente á su ley y á su voluntad, sabiendo, como sabes, que á cada instante puedes volver á su seno?

O bien, si no le reconoces: ¿quieres obrar contra tu razón y tu corazón, únicos guías de tu vida, sabiendo que si cometes una falta no tendrás jamás medio de repararla? La respuesta no puede ser más que ésta:—¡No, no quiero!

Pero (se me observará) ¿eso es la negación de todo gobierno y la destrucción del orden social presente?

A lo que respondo sin vacilar:

—Pues si el cumplimiento de la voluntad de Dios destruye el orden social de nuestros días: ¿no es ésta una prueba incontestable de que es contrario á la voluntad de Dios? Y por eso, un día será destruido.»



EL IDILIO DE LOS VIEJOS

Ella tiene el aire antiguo
De un labrado camafeo;
Ojos de color ambiguo
Y apagado centelleo.

Su fina cabeza breve
Semeja en el busto vago,
Una gardenia de nieve
Sobre la margen de un lago.

El tiene el rostro sereno
De un anciano general,
Y se adivina el guerrero
Ante su paso marcial.

A lo lejos se oye un canto
Evocador de otros días,
Que más bien parece el llanto
De dulces melancolías.

—¿Recuerdas, mi Juan?—murmura
La viejecita, con calma;
Vibra en su voz la ternura,
Se asoma á su rostro el alma.

El la contempla un instante,
Y como cuando era bello,
Imprime un ósculo amante
En su nevado cabello.

Y, proyectando sus sombras
En los brumosos espejos,
Sin ruido, por las alfombras,
Vanse alejando los viejos.

LEOPOLDO DIAZ.

Marzo 5 de 1897.



REALISMO Y DECADENCIA

EN LA NOVELA Y EL TEATRO

En uno de los trozos del discurso de J. Lemaitre á que aludí en mi artículo anterior, pudo advertirse la singular confusión de ideales, tendencias y aspiraciones que imperan hoy en el campo de la literatura, ofreciendo al snobismo, entendido como el citado crítico y en general, sus compatriotas lo entienden, abundante cosecha de perniciosas ó risibles novedades. Viene al cabo, esta observación á confirmar lo que en julio y agosto último expuse—fundándome en autorizados textos—y la última de las citadas veces, en los resúmenes anuales de «The Athenaeum» de Londres, estimadísimo en todo el mundo culto, sobre la crisis literaria y artística, que donde quiera se descubre, y cuyos principales caracteres son la desaparición más ó menos rápida y completa, pero manifiesta en todos los casos, del *naturalismo*, como influencia dominante, y la falta de un nuevo sentido general, que pueda triunfante sustituirlo. En estas como en otras muchas cosas, ha sido fácil destruir, pero no se acierta á reedificar. Hace algún tiempo, un profundo crítico inglés, en «The Quarterly Review», publicación trimestral de secular existencia y alto prestigio, estudió el problema con relación á Francia, donde, por regla general, se originan las modas literarias y artísticas como las de indumentaria, ornato público y privado, y todo lo que es diversión, lujo, regocijo y hasta devaneo. Y dicho se está que, por tal motivo, lo que resulta verdadero con respecto á Francia, tiene mucha y muy expedita aplicación á todos los países que literariamente y en mayor ó menor grado, puede decirse que en torno de su órbita giran.

Empezaba el crítico preguntándose quién fué el padre del realismo francés, que engendró luego el naturalismo, y proponiendo dudas sobre si fué Diderot ó mucho más cerca de nosotros, Balzac, y acerca de la parte que cupo á Flaubert en la obra ó al mismo Gautier, «verdaderos artistas de la decadencia». Estos problemas se han discutido tanto y tan prolijamente á su juicio como el de la existencia de la Troya de Homero, el de la de éste mismo ó el de quién fué el autor de las cartas de Junius. Mientras unos creen que es injurioso para la memoria del autor de *Lepère Goviot* y de *Eugenie Grandet* confundirle con Zola, éste afirma que sus precursores son el infatigable creador de *La comédie humaine* y el célebre enciclopedista. El ilustre Taine no estaba muy lejos de creerlo. (V. *Nouveaux essais*, p. 63-170). Pero, al cabo y al fin, y sea lo que fuere de esta filiación en la historia literaria de los franceses, lo cierto es que Balzac no inventó su método ni su modo de concebir la vida y el arte; pues, era cosa llana que tan pronto como predominasen en la ciencia, prevalecerían también en la literatura y aun intentarían enseñorearse, hasta donde posible fuese del arte. Ni está muy lejos de la verdad Zola cuando en la acepción relativa que imparcialmente ha de admitirse tratándose de obras de la fantasía, califica de «fisiológicas» sus novelas. Y no deben de sorprender, seguramente, ni la cosa ni el nombre á quien atentamente, y siquiera en el ardor de la mocedad, haya leído las principales obras de Balzac.

La oposición y el conflicto de las escuelas producen en Francia como en todas partes entre el Romanticismo y el Realismo, que son las tendencias fundamentales. Para el crítico de la *Quarterly* románticos y realistas, tienen, sin embargo, una nota común, que los aproxima ó asemeja, distinguiéndolos de los principales escritores de otros países; y es que en una forma ú otra prescinden de la inspiración cristiana y aun de todo ideal espiritualista para seguir direcciones materialistas y fisiológicas que insensiblemente se van acentuando desde los románticos más famosos hasta los naturalistas más descabellados. Llámese romántica, dice, esta general tendencia, en Victor Hugo y sus imitadores; naturalista, en Balzac, Flaubert y Zola, pesimista, en Daudet, Bourget y Pierre Loti; pero idéntico es el instinto á que, después de todo, obedecen unos y otros. Las variedades y subvariedades son muchas é importantísimas; pero lo que los une es siempre de mucha más cuenta que lo que los separa. Y para comprender el verdadero lugar que en la literatura europea ó moderna corresponde á tales escritores, lo que importa es descubrir en qué consiste ese elemento característico ó modo de ser fundamental y distintivo que, á pesar de sus diversidades, los concierta en una síntesis superior y los organiza en una como serie lógica ó en racional desenvolvimiento.

Balzac—y en esto no se equivoca, á nuestro ver, el crítico de la *Quarterly Review*—señala el punto culminante de la evolución romántica en que por un *processus* semejante al de la dialéctica hegeliana en que la negación surge de la afirmación para perderse en una afirmación superior que es como la *negación de la negación* (V. «Hegel. Lógica», parte 1ª) aparecen los elementos capitales del realismo que recorre por su parte los grados ó términos sucesivos de su desenvolvimiento hasta alcanzar en Zola y sus discípulos de las *Soirées*

de Médan, aquel límite extremo en que desfallece y sucumbe, al fin, más para resolverse á su vez, según observadores optimistas como Brunetière y Desjardins, en un *renacimiento del idealismo*, en la gran aspiración idealista, religiosa y armónica, que alborea, consoladora, en los más celebrados libros de los noveles ingenios que en distintos países ofrecen al mundo civilizado la radiosa esperanza de una nueva manifestación del espíritu.

El crítico inglés duda de que así suceda; no cree aún llegado el *tercer término*, ni confía grandemente en tales Bautistas; antes bien, revela un pesimismo, sarcástico á las veces, muy propio de los *humoristas* de su nación en todos los tiempos; pero que ha de parecer irreverente en demasía á los neo-cristianos, neo-místicos y neo-idealistas de Francia, que hacen novelas, dramas y hasta cuadros y estatuas con la mira puesta en el más recóndito trascendentalismo, para uso y edificación de las personas aficionadas á instruirse deleitándose, no en áridos y espinosos tratados, sino en amenas narraciones de lances de amor y fortuna. El aire frío que ogaño se aspira, no es para nuestro pensador, aura fresca de una mañana de primavera, sino ráfaga glacial de larga y triste tarde de invierno; y los resplandores que se divisan, no son los de un día, sino los postreros destellos del que ha tiempo empezó á declinar para los réprobos franceses, y acaso con ellos para el mundo, entre sombras y tempestades, hacia obscurísimo ocaso. ¿Serán éstas, intransigencias de sectario, lastimado en su fe religiosa, ó temerosos vaticinios de un filósofo del arte, verdaderamente penetrado de las *señales de los tiempos*, que diría Carlyle?

El lector, á quien siento no poder proporcionar el estético placer de las doctas y eruditísimas referencias en que el autor funda sus juicios, decidirá, á su vez, allá en ese silencioso é irrecusable tribunal de la propia conciencia, en que se dictan los fallos ejecutorios del orden intelectual y moral. Para que sepa á qué atenerse, he aquí la conclusión del crítico: «Los que no estudian la historia en los almanaques de efemérides y entienden que lo porvenir se ha de regir por las leyes que moldearon lo pasado, no podrán, menos de recordar á medida que desfila esta larga procesión (la de los autores franceses posteriores á Balzac) de ciertas palabras escritas por Lord Chestesfield la Noche Buena de 1753, cuando la revolución apenas se dejaba percibir como un trueno lejano: «Todos los síntomas, observa, que he encontrado en la historia, previas á grandes cambios y revoluciones de gobiernos, existen y día por día se agravan en Francia. Pero «revolución» no es la palabra que murmuran hoy los labios de los franceses. Hay algo más que revolución: y los Renan, Bourget y Daudet no se resisten á pronunciar la palabra «decadencia». Una civilización putrefacta, la corrupción en lo alto y en lo bajo, una desvergüenza clínica, nos sale al encuentro á cada paso, desde las fotografías que insultan el decoro en los escaparates de los boulevards y la literatura pornográfica de los estantes de los libreros, hasta la multiplicación de los divorcios. ¿Qué diferencia de sentido hay entre *Jacques* y *Un disciple*, sino que Jorge Sand era un artista sentimental y M. Bourget cultiva la psicología? ¿Cuál es la que existe entre *Sapho* (Daudet) y *Les parents pauvres* (Balzac) ó entre *La Terre* (Zola) y *Las Paysans* (Balzac)? Por ventura, el desdén de Flaubert por Madame Bovary, no está sobrepujado por su desdén, aun más profundo, de sí mismo? El vínculo civilizador de la ley moral se ha roto en Francia; y toda la naturaleza animal del hombre «la bestia humana» (como diría Zola), que ese poderoso sentido mantenía á raya, está desembarazándose de los últimos estorbos para lanzarse por el mundo desnuda



Dr. ALCIDES MONTERO

Presidente de la Cámara de Diputados de la República Oriental del Uruguay
(Fotografía Dolce Hnos.)

da y sin rubor.—Todo ha concluido en el cieno, en el abismo de la eterna nada—grita el protagonista de *Le Mariage de Loti*. La literatura de una nación poseída de esa creencia, ha venido á ser ó un salmo de muerte, ó como lo prueba Mr. Renan en *L'Abbesse de Jouarre*, una desenfundada explosión de sensualidad epicúrea. Exclama con Leopardi: *Omai per l'ultima volta dispera* ó con Baudelaire: *Resigne-toi, mon cœur; dors ton sommeil de brute*.

«El problema consiste en decidir si estamos

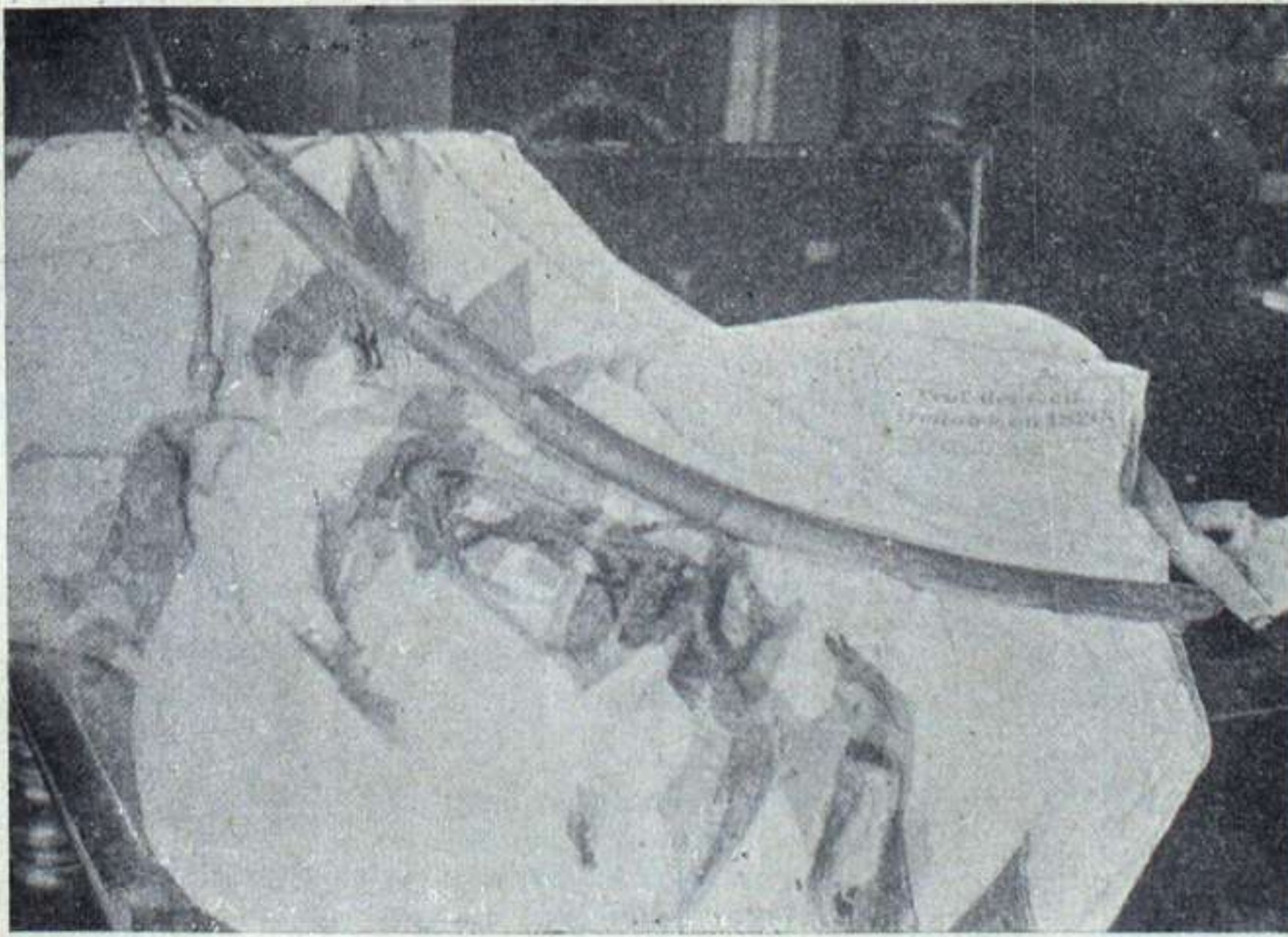
crítico de *Quarterly Review* y en que va siendo tiempo de que las fuerzas vivas de la sociedad francesa, tan culta y gloriosa, se impongan de una vez á tamaña licencia de los espíritus y de las costumbres, en bien de la moral, del arte y del porvenir nacional.

RAFAEL MONTERO.

Habana, 1897.

VENUS MAGNÍFICA

CUENTO



EL SABLE DEL GENERAL SAN MARTIN

contemplando, no la tragedia de una voluntad pensante, que se revela en el rejuvenecimiento de una gran nación que lucha con la adversidad, sino algo á un tiempo repugnante y lastimoso sobre toda ponderación *bellond all description pitiable* la comedia del *delirium tremens*, de los sueños insensatos y los esfuerzos expasmódicos de que hace morir Zola á su héroe en *L'Asommoir*.

No son, estos, tan sólo síntomas de revolución;

y lágrimas arrancados por los gritos que daba la pobre loca al ser encerrada en su celda...

En el colegio la llamaban sus compañeras *Magnífica*, por burlarse de su deformidad. Después, al sufrir su razón los graves trastornos que la han conducido á esta casa, ella antepuso al burlesco sobrenombre que le dieron sus amigas, el nombre de la diosa mitológica. Ella cree firmemente que es la propia Venus, y ahí la tiene Vd. ocu-

son pronósticos de un suicidio intelectual y moral. Para encontrar el paralelo de la moderna literatura francesa, es preciso retroceder, según el crítico, hasta Marcial y Petronio. Pero cuando éstos escribían, la sociedad sepultábase entre cenizas, asfixiada por la hediondez de sus propias abominaciones. Zola nos ha enseñado los bárbaros prontos á surgir en el *Ventre de Paris* y *Sapho*, *Les rois en exil* (Daudet), *Un disciple* (Bourget) *La morte* (Feuillet) y otras muchas obras, nos dan el temple y los recursos morales de esa parte gobernante de Francia, que habrá de contenerlos ó de morigerarlos. M. Richepin, por lo demás, ha declarado con vehemencia en *Les Blasphèmes*, que mientras se crea en la ciencia, en el arte ó en los principios, la vieja superstición que denomina Teísmo y Cristianismo, estarán á punto de volver. Podemos invertir el razonamiento y afirmar que cuando se proscribe el Cristianismo, la ciencia, el arte y los principios no tardan en seguirlo. Para el hombre «dormir el sueño bruto» no significa decadencia, sino el fin de una civilización.

Algo recargado está el cuadro, pero cuando se piensa que en los últimos meses apenas se ha hecho otra cosa en los círculos literarios de París, que hozar sacrilegamente en las tumbas de Musset, Jorge Sand y Sainte Beuve con motivo de la correspondencia que entre ellos medió, ó la de Sainte-Beuve y Victor Hugo para recrearse en la historia triste ó vergonzosa de las liviandades de la célebre autora de *Jacques*, de su traición al poeta de las «Noches» y de las flaquezas del crítico de las *Causseries du lundi* y de sus contemporáneos, apurando con delicia hasta los más impuros detalles de tales historias, no puede uno menos de convenir en que no le falta del todo razón al docto y elocuente crítico de *Quarterly Review* y en que va siendo tiempo de que las fuerzas vivas de la sociedad francesa, tan culta y gloriosa, se impongan de una vez á tamaña licencia de los espíritus y de las costumbres, en bien de la moral, del arte y del porvenir nacional.

Es Venus—me dijo el doctor—señalando con el dedo á una chiquela raquítica que apareciere costada en uno de los bancos rústicos del jardín de la casa de dementes.—Venus Magnífica: un caso de locura curiosísimo, el más original de los que he observado en esta visita á mi pobre palacio. ¿Se rie Vd?... Es un sarcasmo monstruoso. ¡Cosas de la locura!... Una Venus corcoba y grotesca, una injuria tremenda á la diosa ideal de los amores. Esa sonrisilla que contrae sus labios es perdonable porque está justificada; pero si conociera Vd. la historia de esa infeliz incurable, no tardaría en cambiarla por una exclamación de lástima. Es una historia horrible, tan monstruosa como la figurilla escuálida de la pobre Venus. Cuando la trajeron al manicomio, en un acceso furioso de demencia, me lo contó su misma madre, entre gemidos y lágrimas arrancados por los gritos que daba la pobre loca al ser encerrada en su celda...

pando todo el día ese banco del jardín, rodeada de preciosas flores, á las cuales pretende dar envía con su deslumbradora belleza.

El amor ha sido la causa generadora de la locura de Venus; el amor y los celos; un amor monstruoso; sin esperanzas de ser correspondido; y unos celos rabiosos, inspirados por su misma madre. ¿Se espanta Vd? Escuche un momento: le contaré la historia y en ella encontrará explicado el proceso de la enfermedad.

Cuando sacaron á Venus del colegio estaba muy enferma; había llegado para ella ese momento supremo de la vida en que la niña abandona las deliciosas obscuridades de la infancia para penetrar en la florida juventud, época de comprimidos deseos y tornasoladas ilusiones, como el capullo se transformara en rosa abriendo sus matizados pétalos para recibir el primer beso de la brisa caldeada por el fuego de la primavera. La prueba era decisiva. El organismo contrahecho de la pobre

hermosa viuda; su corazón se embriagaba con las voluptuosidades del amor, que á los treinta años palpita con violencia de lava hirviente. La madre de Venus no había renunciado aún á los placeres de la vida y preparaba sus segundas nupcias con un guapo mozo, amigo del difunto, que desde mucho antes de morir su pobre maridito andaba enamorado perdidamente de su hermosura.

Y aquí tiene Vd. el origen de la locura. Venus se enamoró de su futuro padrastro, con un amor frenético, brutal, como puede concebirlo un engendro condenado á no ver satisfecha jamás ninguna de sus pasiones. Cuando sorprendía á su madre en amoroso coloquio con su rendido pretendiente, rugía de rabia. Venus impedida, presa en aquel maldito silloncito de ruedas, sufriendo constantemente el martirio de sus amores contrariados, tenía celos de su madre; celos... y envidia de aquella hermosura incitante que le robaba sus tristes ilusiones. Y el amor, el odio, la envidia y los celos, agitando furiosamente en el corazón de la pobre

sido inútiles. Su madre la confió á mis cuidados; pero no hay esperanzas de salvación para la Venus Magnífica. Y aquí está la pobre loca, luciendo con orgullo sus deformidades, como si fuesen gracias seductoras, encariñada con su papel de Venus, recostada todo el día en ese banco, entre las hermosas flores del jardín de mi triste palacio de locos.

Los furiosos ataques de demencia que le daban, han ido degenerando poco á poco en una manía inocente que consuela su nostalgia de amores. Finge cartas tiernísimas á su amante, que ella misma escribe; pone la dirección de sus epístolas amorosas á *Doña Venus Magnífica*, las manda al correo con uno de los mozos del manicomio y luego las recibe llena de júbilo y se retira á su celda para evitar una sorpresa y saborear, á solas las románticas ternezas de su enamorado galán....

Así ha llegado á convertirse la diosa de la hermosura, en una Venus corcobada y loca.

F. PÉREZ MATEOS.



CHILE — CATEDRAL Y PALACIO ARZOBISPAL DE SANTIAGO

(Fotog. de Spencer y Cía.)

Venus, debilitado por la anemia, estenuado por el raquitismo, no pudo resistir la suprema transformación sin graves consecuencias. Las brisas de la juventud quemaron los tiernos pétalos del capullo. Venus sucumbió en la lucha y quedó impedida, sin energías ni aun para sostenerse en pie, condenada brutalmente á arrastrar el resto de su misera existencia en un silloncito de ruedas, que Venus hacía correr con gran destreza por todas las habitaciones de su casa.

La madre de Venus era viuda, joven y hermosísima, con todos los encantos y todas las veleidades de treinta años *bien conservados*. ¿Qué quiere Vd? Sarcasmos de la suerte: la hija en los comienzos de la juventud raquítica, fea y contrahecha, la aurora de la vida con apariencias de invierno; la madre, al tocar la edad funesta de los amargos desengaños, maldecida por Espronceda, conservaba toda la frescura y toda la lozanía de sus mocedades: un otoño con fulgores primaverales....

Los desengaños no habían herido el alma de la

Venus, luchando tenazmente en ese cuerpecillo raquítico, destrozaron su alma con zarpazos de fiera y prepararon el trastorno de su razón.

Fué milagro aquello, inconcebible, realizado por los celos; la ciencia es una embustera: se confiesa impotente para explicar el fenómeno. Era la noche en que se celebraban las bodas. La ex-viuda y su esposo despidieron á los convidados, dejaron á Venus acostada en su camita y se retiraron á la alcoba donde habían formado el nido de sus amores. Pero Venus, loca de amor, loca de celos, se levantó. ¿Qué? ¿Se asombra Vd., verdad? Los celos realizaron el milagro. Se levantó de la cama, con el rostro desencajado, las manos crispadas y los ojos lanzando chispas de furor, y se asomó á la alcoba de su madre cuando los nuevos esposos unían sus labios en el beso de amor, ardiente y prolongado.

Aquel beso repercutió en el cerebro de la pobre Venus con un estallido de furiosa locura. ¡Fué un milagro bien triste desaparecer la parálisis para ser sustituida con la demencia!....

Todos los esfuerzos realizados para curarla, han



LA VIDA ARTISTICA

(PARA «LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA»)

NOTAS QUINCENALES

AMÉRICA hoy en todo el vigor de su juventud, posee bellezas dignas de llamar la atención de los intelectuales del mundo entero.

Donde quiera que la vista se extienda, ya por la cima de sus montañas altísimas, sobre la planitud inmaculada de sus pampas ó bajo las umbrías de sus selvas vírgenes, halla panoramas de una originalidad exquisita, capaces de inspirar el libro y de conmover el mármol.

La naturaleza la ha prodigado su savia más pura y sus mejores alientos de vital exhuberancia. Desfilan sus ríos sobre lechos de oro y sus entrañas, hasta donde ha llegado el hierro del minero, están formadas de metales preciosos, de esmeraldas y rubies. Su cielo no envidia los reflejos del más puro lapizlázuli y sus campiñas, más extensas que la vista humana, van a perderse en el horizonte lejano, entre el verde de los collados y el oro del sol poniente.

De ahí el que tanta belleza haya despertado en ella el sentimiento de lo bello. El ideal de lo hermoso la ha dotado del arte de traducirlo. El arte estético, ó sea el que tiene por objeto inmediato la demostración de la belleza, crece pues, aquí, á despecho de los muchos que la niegan, imitadores y extranjeristas—con mayor espontaneidad que en cualquiera otra parte.

Los americanos rinden culto á la belleza porque tienen belleza que admirar. Si así no lo hicieran, serían monstruos insensibles á lo más grande que pueda concebir el espíritu: al ideal de lo perfecto y de lo armónico. Son estetas por naturaleza y rinden culto al arte, á su manera.

Para ellos, pues, el arte está definitivamente localizado, no obstante la turba de críticos miopes que todavía hablan de localizarlo.

Porque donde hay bellezas y espíritus capaces de comprenderlas, el arte crece espontáneamente, sin necesidad de echar mano de imitaciones serviles, cuando no de copias decadentes.

Las bellas artes, pintura, arquitectura, escultura, literatura y música, no necesitan que se las arraigue aquí, puesto que lo están desde que hay sentimientos que las generan, sean ellas objetivas ó subjetivas.

Tanto aquellas, que existen en las cosas con independencia del efecto que producen, como éstas, que nacen en nosotros á virtud de la contemplación, tampoco recurren á fórmulas importadas para desarrollarse.

Nacen y crecen con la misma espontaneidad del sol en nuestro cielo, de la nieve de nuestros montes, del azul de nuestros mares y del concierto inmenso de nuestros bosques magníficos.

Tampoco buscamos el exotismo artístico con que la vieja Europa reanimó su sensibilidad desgastada con tanto vivir, ni japoneserías chillonas, ni fetiches ridículos. Impresionistas de corazón, pasará sin embargo mucho tiempo, sin que demos carta de ciudadanía á lo que ha dado en llamarse decadentismo.

Hoy por hoy, somos bastante varoniles y sinceros para admitirlo. Recurrirémos á sus pueriles juegos de palabras, al arco iris de su alfabeto de colores, á la letra bastardilla y á las citas estrambóticas cuando hayamos decaído lo suficiente.

Antes no, por felicidad.

El arte americano tiene caracteres especiales y fórmulas bien delineadas á que ceñirse en su labor naciente.

La grandiosidad es su nota predominante. La misma falta de tradiciones, que en cualquiera otra circunstancia la haría ser humilde, la hace engrandecer. Son las notas altas de una sinfonía que principia.

Lo que especialmente pasa con la pintura y la literatura, corrobora esta índole especial al arte americano.

En la pintura nos quedamos en copias de la naturaleza, con luces de una diversidad cualitativa infinita y pinceladas de gran estabilidad, ya que los asuntos religiosos é históricos, si los llegamos á tener, no nos satisfacen. En literatura predomina el realismo plástico y sonoro, impresionista á veces y siempre adorador de la idea. La frase severa, sin palabras de más ni de menos y de una perfecta castidad de idioma, es su único recurso. A lo sumo, suele permitirse el lujo de una comparación oportuna ó de un epíteto exacto.

Influenciado por el medio en que vegeta el arte americano, tiende también á ser imitativo. Sus notas y rasgos se inspiran siempre en sonidos y lineamientos elementales: el trino de un ave, el gris de las nubes, el eco del trueno, el azul del cielo.

Quizás en fuerza de un atavismo maravilloso, Balzac y Wagner nos han legado á Ercilla y Gómez, Isaacs y Mármol. Rubén Darío es un degenerado: el más raro de sus *Raros*.

En América, el arte es esencialmente sobrio, sin refinamientos esotéricos ni neurotismos epilépticos. Su literatura, sobre todo, es de aire libre y no de café-concierto. Ni el baschío ni el ajeno entran para nada en su composición.

Sus concepciones artísticas deberían ser muy numerosas, ya que es tanta la sencillez de su composición. No es eso lo que sucede, lastimosamente; y ello es debido á dos causas poderosísimas, que por sí solas atroflan toda inspiración: la escasez de estímulos y la falta de críticos.

Pero noto que me he ido demasiado lejos en consideraciones generales, señor Director.

Esta debió ser una revista exacta de nuestro movimiento artístico actual.

Mi pluma, acostumbrada á proceder libremente no lo ha querido así, sin embargo.

Sirvan, pues, estas notas de excusa para con usted y de portada á las que luego vayan.

HUMBERTO PARODI.

EL CUENTO

De «Cuentos Populares»

(PARA «LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA»)

En estos tiempos de literatura compendiosa y rápida, la vida ya no encierra el drama prolongado de las costumbres antiguas.

Hoy se vive ó se sueña con la fugacidad de las emociones imprevisas y extrañas.

Se dibuja la escena y la epopeya en un destello. Así el ideal se reduce á una sensación.

El arte modernista ha refundido las proporciones del romance en la novela corta, encerrando en el marco de un pequeño cuadro, el argumento del ideal ó el drama de la vida.

Un rasgo, un perfil, una fantasía ó una ilusión, constituyen la leyenda, la tradición, la miniatura del poema.

Es el cuento, corto como un verso, vibrante como un soneto, la expresión artística de la literatura refinada del siglo.

El cuento es un género difícil de cultivar, cuando no se posee un ingenio sintético.

El artista debe apartarse en él, de toda regla para conservar la originalidad en la forma y en el pensamiento que lo inspira.

La idea de la belleza debe manifestarse en el cuento ó en la novela breve, en el sentimiento que sirve de tema y en el ropaje que lo viste, lo mismo que en la poesía, en la que la expresión es la música del argumento.

Sin duda es la composición literaria más afiligranada del arte.

El cuento, breve como una estrofa, vibrante como un canto, brillante como un rayo de luz, es, en nuestro siglo literario, la forma artística de la pasión, del sentimiento, de la inspiración.

Catulle Mendes lo hace brotar de su pluma como chispa del pedernal, lleno de aromas como si lo escribiese con esencias de flores.

Copée lo forja de las lágrimas que vierte la desdicha y lo condensa en una melodía quejumbrosa cual músico que traduce el llanto en una vibración.

Ambos artistas son poetas y hacen del cuento un canto ó un poema: risueño el uno, triste el otro, según su genio ó su temperamento.

Guy de Maupassant compone el cuento de las realidades sociales ó de las fantasías de su cerebro poblado de ensueños ó de recuerdos.

Algunas de sus creaciones tienen las sombras del remordimiento ó las visiones de una esperanza desvanecida y muerta.

Hay dolor y pesimismo, desesperación y falta de fe, en los más delicados de sus romances cortos, como si fueran lamentos.

El cuento alegre, saturado de sonrisas, lleno de los gorjeos de los bosques, de las brisas de las islas, de los aromas de los campos, con claridades de aurora; en el que se escuchan los rumores de las flores y de las hojas, los gritos de la pasión; en el que palpitan las ansias de la juventud y deslumbran las soberbias seducciones de la hermosura, es el que relata Alfonso Daudet, el artista inimitable que cincela joyas, con la gracia exquisita de su imaginación provenzal.

La carcajada con ropaje de gala, cual un Arlequín lujoso, cubierto de lentejuelas, luce su eco sonoro en el cuento ruidoso y picante de Mark Twain, ese Mefistófeles de la novela jocosa, que hace reír con el chiste de sus fábulas festivas, como *La rana saltadora* y *La virgen esquimal*.

El cuento melancólico, que recoge las tristezas del vulgo, que entretiene la risa y las lágrimas, que asocia la sátira fina y amarga al sentimiento tierno de la pasión, es el que ha producido el genio admirable de Dickens, el autor de los *Cuentos de Noche Buena*.

El héroe de la multitud, las desventuras del desvalido y del huérfano, las ironías del destino y de la suerte, han sido pintados con la épica realidad por el artista de *La vuelta del presidiario*, ese prosperito de la sociedad á quien las leyes convierten en réprobo por obra de extraña injusticia.

El cuento apasionado, lleno de malicia y de donaire, jovial é irónico, mezcla de encanto y voluptuosidad, de filosofía mundana, á veces de ternura, lo han escrito Dumas hijo, el escéptico realista; Armand Silvestre, André Theuriet, Anatole France, Halevy, Sardou, Pontmartin, La Motte Fouqué, ingenios galantes, que han descrito la cortina del retrete de las damas, para mostrar las escenas de las veleidades femeninas y las debilidades de los hombres de mundo. Victoriano Sardou, en *La Perla Negra*, ha descrito el interior de un alma poseída por la fantasía de la ciencia.

Max Muller, en el *Amor Alemán*; Auerbach, en las *Narraciones de la selva negra*; La Motte Fouqué en *La Ondina*, han narrado el cuento fantás-

tico, imposible, ideal, soñado, idílico, que es pura poesía flotando sobre las miserias de la existencia. A este género pertenece el cuento oriental de Adolfo Becquer, producto de una sensibilidad impresionable de un gusto artístico indefinible, de un amor constante por lo bello y lo impalpable, que recorre la escala completa del lirismo y que reproduce los colores de la naturaleza en toda su espléndida belleza.

El cuento que lleva envuelta la blasfemia en sus pliegues de guirnalda y de encajes, como novia que finge un juramento de fe, cual rosa que oculta espinas en sus pétalos, es el dardo del carcaj de Richepin, este continuador de Beaudelaire.

Las Blasfemias, de Jean Richepin, completan *Las Flores del Mal*, de Charles Beaudelaire.

¿Se han inspirado estos poetas en el genio sombrío y fantástico de Edgard Poe, el cuentista más original y más de ultratumba de la literatura universal?

Este poeta que cantó el clamor de negra desilusión en el *Cuervo* y *Leonora* ha ejercido honda fascinación en estos temperamentos melancólicos y apasionados. *Berenice*, *La Muerte Roja*, *El Gato Negro*, *La Máscara de la Muerte*, *Forella*, *Metzgerstein*, son cuentos de extraordinaria fantasía que parecen inspirados por la Musa de ultratumba, como que el poeta recibiera en la frente los resplandores del misterioso mundo de la vida futura.

El cuentista moralista, que evangeliza en la leyenda y en la poética narración pasional, es el escritor eslavo León Tolstoy, al que las brumas de la estepa han entristecido el alma.

Mientras Henry Ibsen presenta en el drama los caracteres que se producen y forman en el cielo nebuloso del polo, León Tolstoy procura atenuar con el buen ejemplo, en tipos modelados en un sentimiento religioso, los impulsos de los temperamentos rusos. Artistas y filósofos, estos pensadores han elegido las fases más seductoras de la literatura, el cuento y el drama, para imprimir sello de novedad al genio.

¿Acaso las obras de arte literario, que dan pruebas de esfuerzos geniales sobrehumanos, no son más que originales ficciones de pasión ó de idealidad como la novela y el drama fantástico?

En nuestra América latina los cuentistas florecen como los poetas.

Rubén Darío es el cuentista prodigioso, que une á la fantasía oriental el ingenio creador de la original belleza encantadora.

Azul... es el estuche de sus imaginaciones.

El Rey Bu gués, *El Velo de la Reina Mab*, *El Pájaro Azul*, son cuentos de exquisita gracia artística y de un refinamiento literario fascinador.

Es el reverso del cuentista norteamericano Edgard Poe.

Su fantasía sonríe y alumbra como la claridad de los astros.

El cuentista alegre, espiritual, donairoso, es el poeta argentino Juan Lussich, perdido en hora prematura, devorado por la fiebre del amor.

Era el poeta del chiste culto, del cuento risueño del poema festivo rebosando naturalidad y donaire, de quien decía Rafael Obligado:

«La misma ironía, frecuente en sus escritos, conserva en su pluma un sello que pudiera calificarse de infantil; porque á lo pícaro se reune cierta descuidada gracia en el lenguaje.»

Juan Antonio Argerich define á Juan Lussich de este modo:

«Siempre llorado, que poco pudo hacer; pero que con su libro de ensayos, nos dejó el eterno pesar de que este poeta humorista, escéptico como Heine y desgraciado como Gilbert, sólo viviese el tiempo de las flores de la *victoria regia*, que duran poco, y, por esfuerzo inexplicable de la planta soberbia, se desprenden de ella y caen al agua, sin hundirse, después de habernos encantado con su esplendor y con sus perfumes delicados.»

Su *Pluma alegre* es una colección de cuentos, entre los que fulguran por su humorismo, *En la tierra de las Animas*, *Célebre y mártir*, *Mirarse Muerto*, *En flores negras*.

Las letras de Colombia han tenido otro ingenio risueño y amable, que ha dejado cuentos de inimitable gracia y originalidad: David Guarín, á quien Adriano Páez admiraba por su humorismo singular.

Pero Guarín poseía múltiples cualidades: poeta, era tierno y melancólico; su canto *Soledad* es trisísimo.

Como cuentista, era un artista delicado en el idilio, en el que refundía sus fantasías sentimentales.

Cuba, la isla de las maravillas de la naturaleza y del ingenio nativo, ha tenido á Manuel de la Cruz el colorista del cuento descriptivo y legendario.

Imitando los paisajes del Eden cubano y traduciendo en prosa vibrante los cantos de la epopeya y de sus tradiciones heroicas, ha sido el poeta de la historia de sus héroes y de sus mártires.

En las regiones orientales del Brasil, donde la opulencia de las flores se reproduce en los ingenios, ha habido un folletínista pasional:

Luis Guimaraes Junior, el autor de *Pantera Amorosa*, ha descrito las ardientes idealidades de los trópicos en sus *Cuentos Provincianos*, *Cuentos para gente alegre*, *Cuentos sin pretensión*.

Allí, en Rio Janeiro, al calor estival del clima, ha florecido el ingenio de Coello Netto, el cuentista de *Magdala*, ese primaveral artista de la frase.

En la ribera oriental del Plata brilla otro artista delicado e impresionable, de la más vibrante idealidad. Es José Luis Antuña, el cuentista de la *Flor del Ceibo* y de los bocetos de novelas como *Libia*.

En Chile, los cuentistas son raros.

El cuentista delicado, artista de la forma y del sentimiento, que parecía escribir sinfonías en sus páginas tenues y sonrosadas, era A. de Gilbert, el malogrado Pedro Balmaceda Toro, perdido en hora prematura, en la «estación de los besos y las rosas».

«¿No es verdad, decía en *Camino de Sol*, que es muy fácil escribir un cuento? Nunca he soñado lo que escribo, y sin embargo, me impresiono a medida que refiero una historia.

«Es porque en el fondo del alma hay siempre algo de esa fantasía de la pluma, que vive de la realidad y que va consumiendo las horas alegres».

Su fisonomía íntima queda descrita en estas líneas.

Por las Playas, Las Violetas, La marcha nupcial, son sus cuentos más bellos y los que, pintan más vivamente su vida.

Recorrió, gozoso, iluminado por las esperanzas, las playas, cogiendo violetas, y se dejó amar y consumir por la blanca desposada de ultratumba, esa amada eterna de la juventud y de la vida.

Luis Orrego Luco ha descollado en el género, haciéndose aplaudir de los inteligentes, por la galanura y originalidad de sus novelas breves y sus narraciones.

Un cuentista sentimental y desenvuelto que muestra despreocupación mundana en sus concepciones, es Aurelio González, de dotes expansivos y de temperamento delicado.

A. de Gery, Emilio Rodríguez Mendoza, es el cuentista de las impresiones fugaces, que dibuja las siluetas de sus cuadros y fantasías con una pincelada.

No tiene la literatura latino-americana un cuentista rival de Edgar Poe ni de Mark Twain, el terrible fascinador de *Morella* y del *Cuervo*, cuyo genio vaga en el cielo y en la inmensidad de su dolorido pensamiento, y del risueño y donairoso pintor de *La virgen esquimal*.

De los cuentistas juveniles, que muestran el alma abrasada en el fuego del ideal, el autor de los *Cuentos Populares* es una manifestación brillante de la literatura americana.

Sin imitar el ejemplo de los falsos lapidarios del estilo y de la novela corta, cultiva el género de la leyenda sentimental y de la tradición histórica con ribetes de fantástica alegoría.

Sus *Narraciones* son filigranas de oro, bordadas de cristal luminoso.

Los *Cuentos Populares*, aun cuando tienen un sabor especial a tradición, son imaginaciones delicadas y sentidas, inspiradas por una fantasía ardorosa de juventud.

Alberto Arias Sánchez es casi un niño, y ya es un artista de sentimiento y de inspiración.

Conservando la independencia de su ingenio, tiende al nacionalismo del arte en la elección de los temas de la historia de su patria. En esto se aparta del género exótico que cultivan con afán juveniles artistas de imitación, como Arturo A. Ambrogi, que es parisiense hasta en la forma de sus miniaturas.

A los imitadores del estilo y de la escuela parisiense, les falta la originalidad en la idea y la idealidad sentida que es la expresión y el encanto de las obras de arte y literatura.

Arias Sánchez posee un ingenio dúctil que le permite amoldar su fantasía y su ternura a todas las formas de la expresión estética.

Sin preocupaciones de escuelas su temperamento no se deja fascinar ni por las realidades desnudas ni por las seducciones pudorosas.

Ama el arte por sentimiento espontáneo y cultiva las letras por impulso delicado de un noble ideal.

De los literatos que han sobresalido en el género de la novela y del cuento en América, José Joaquín Ortiz es el modelo en la novela corta.

Su romance sentimental *Maria Dolores* es una joya artística, como originalidad, ternura y belleza.

En el cuento donairoso y legendario, el maestro es Ricardo Palma.

La tradición que este original ingenio ha inventado, así como Campoamor ha creado la *dolora*, es un género de cuento epigramático fundado en la leyenda y en la historia.

Sin excluir la fantasía, Palma ha dotado a la literatura de su país y de América, de ese caprichoso y bellísimo género de cuento que tiene la gracia de la fábula y el chiste del epigrama.

Arias Sánchez, con más ternura, pero con gracia natural, sigue este género de tradición y novela reducida en sus *Cuentos Populares*.

A medida que extiende las dimensiones de sus argumentos ó de sus temas, adquirirá más soltura en el estilo y mayor variedad en las descripciones. Posee la seguridad del sentimiento y vencerá las timideces de su espíritu, que eleva ya con energía, las alas, en sus rápidos vuelos.

Algunos de sus cuentos semejan fábulas en prosa, a modo de las leyendas breves de Fernández Bremón.

Por la naturalidad de la forma, la novedad de la idea, y la viveza de la ternura, Arias Sánchez demuestra seguridad en la concepción y una predisposición vigorosa para obras de más largo aliento y de más difícil desenvolvimiento.

Cuentos viejos apellida el juvenil artista las leyendas que recoge de los labios de la muchedumbre.

Todas las pasiones y las fantasías son antiguas, porque nacieron con el género humano, pero el genio es el buzo que extrae las perlas del fondo de ese océano de la vida.

El arte es la linterna que alumbra las misteriosas maravillas de los antros de la naturaleza.

Arias Sánchez es una prueba irrefragable de esta verdad, pues que rejuvenece con su *prosa poética*, como dice Federico Escobar, la tradición clásica, convirtiéndola en narración contemporánea y dando la novedad de la perspectiva moderna a las escenas y leyendas de otros tiempos.

PEDRO PABLO FIGUEROA.

Santiago, 15 Febrero 1897.



LA PLEGARIA

I

Cuando en las horas de la noche en vano
El sueño al cuerpo su tributo pide
Y es la conciencia el único tirano
Y de otro día el alma se despidе,
No hallo en mi historia punto vulnerable;
Sin cesar me han juzgado y conocido
Las mujeres romántico implacable,
Los hombres soñador empedernido.
Mas ¿por qué llegan siempre a mi aposento
Negras visiones a turbar mi calma
Y en el silencio de la noche siento
Hondos abismos en la paz del alma?
Ayer, cuando en el mundo hubo ideales,
Soñando en el fragor de la pelea
Se acostaban diciéndo los mortales:
—¡Mañana lucharé por una idea!—
La religión, la libertad, la gloria,
La fe, la patria y el amor a coro
Alegraban la vida transitoria
Alzando al porvenir himno sonoro.
Hoy, en la sombra de la noche humana,
Busca en balde un objeto el alma mía.
¡Pregunto en vano lo que haré mañana!
¡Siempre igual! ¡Siempre igual monotonía!
Nadie aspira a lo grande y a lo santo;
Donde flores ayer, nacen abrojos:
Se pide en vano un ideal y el llanto,
Cual fuego de un volcán, brota en los ojos.
¡Sólo, en esta infernal monotonía
En que nada se busca ni se espera,
La fe que me enseñaste, madre mía,
Es mi consoladora compañera!

II

Hoy el hombre por áspero sendero
Camina entre el progreso y el hastío,
Como en noche clarísima de Enero,
Con mucha luz, pero con mucho frío.
Mientras en aras de la ciencia atea
Derriba a Dios el pensador profundo,
O en nombre de la ciencia se desea
Arrojar a los débiles del mundo,
Hordas sin fe de embrutecida tropa
Siembran la muerte en nombre del trabajo...
¡Ya no es Roma ni es Grecia! Es toda Europa
Que se desquicia, que se viene abajo!
El amor y la fe mueren de anemia;
En la miseria el criminal se escuda;
Como si fuera bárbara epidemia,
Se filtra en los espíritus la duda;
Y es la poesía que al dolor se arranca
Rayo de sol en cenagoso valle,
Paloma audaz que lleva el ala blanca
Salpicada del polvo de la calle...
La virtud cede del favor al peso;
Causa el problema de vivir espanto,
¡Y asombran a la vez tanto progreso,
Tanto progreso y desconsuelo tanto!
Lleno el camino sin cesar de abrojos.
¿Dónde buscar la apetecida calma?
¿Dónde volver los azorados ojos?
¿Adónde sino a ti, madre del alma!
¡Dichosos los que tienen por consuelo
La fe que me enseñaste, madre mía!
¡Cuando tu fe me hace soñar el cielo,
Para mi corazón la noche es día!

RICARDO J. CATARINEU.

MI TIERRA

(LEYENDAS DE LA HABANA ANTIGUA)

LOS MAESTROS

No es posible que la generación actual pueda siquiera presumir lo que era y significaba un maestro en los tiempos primitivos de la cultura habanera.

Y cuenta que no he de presentarme a los verdes años en que mi abuelo concurría a la *Escuela de Belén* y a las aulas del *Dómine*, ni siquiera he de hablar de la *La Casteriana*, ni del famoso colegio *S. Cristóbal* que poco después de *El Salvador* (de la Luz y Caballero) fundó en esta capital el ilustre e inolvidable don Joaquín Andrés de Dueñas, cuyo otro colegio, *San Federico*, alcanzamos los mozos que, como yo, son ya mayores de 25 desde hace diecisiete años.

Estas leyendas, aunque se refieren por necesidad a tiempos remotos cuando es necesario la comparación, no alcanzan más que a treinta ó treintidós años atrás, en cuyo período puedo, como *testigo viviente*, y que, gracias a Dios, ha sabido ejercitar ese *sexto sentido*, que sólo poseen los que sufren y aman precozmente, — *el de darse cuenta* — acudir al archivo de mis recuerdos casi como a un texto de consulta, sin más eclipses que los de algunos nombres y fechas.

Pero ¿cómo prescindir de lo antiguo que, en este asunto, quizá más que en otro alguno, tiene todo el perfume y el sabor de la leyenda?

¿Cómo olvidar a los modestísimos y primitivos educadores con quienes aprendieron a leer los sabios é ilustres que brillaron después en el magisterio habanero?

Los nombres, casi ignorados más que olvidados, del *Maestro Luciano* y de *Mama Chana*, saltan de nuestra memoria a los puntos de la pluma, evocando para ellos la gloria de la tradición, ya que menos agradecidos ó más olvidadizos en Cuba que en Puerto Rico, no hemos erigido estatuas a los fundadores habaneros de la *Escuela de Primeras letras*.

En los años a que me remonto, había ciertas profesiones y artes desdeñadas y que se consideraban depresivas para la gente de calidad. Entre éstas, además de los cómicos, las bailarinas, saltimbanquis, etc., se contaban los maestros de escuela; hasta el extremo de que aun en tiempos del Rey don Fernando VII, y siguiendo las costumbres de la época de D. Felipe V, de Carlos III y de Carlos IV y de Godoy, no tenían derecho a usar el *Don* ninguno de esos ministriles, llamándose, por ejemplo, a cómicos ilustres por solo su apellido (*Covarrubias*), a bailarinas de fama europea, lo mismo, (*La Montes*), y a los maestros y maestras con el título de *Taita* ó *Mama* si eran de color, y *Maestro* ó *Misera*, si eran blancos.

La profesión de maestro, pues, en los primeros tiempos de la sociedad habanera, la ejercían personas de color, tales como los ya citados *Maestro Luciano* (pardo *ingenuo*) y *Mama Chana*, negra, *ingenua* también, gran tocadora de arpa y de guitarra, *dulcera* de campanillas y educada en los claustros de un convento, donde aprendió a leer, a escribir, a rezar, a confeccionar *dulces* y bordados, y a ejercer con sus educandas el mismo régimen inquisitorial que con ella se había seguido.

Desde los últimos 15 años del siglo XVIII hasta el año 30 del presente, que ya toca a su fin, puede asegurarse que casi todos los habaneros de entonces (y aun las habaneras) pasaron bajo la férula, las disciplinas y la correa de cuatro ramales de los maestros de antaño; excepción hecha de los que, por su buena posición concurrían al Seminario, a la *Escuela de Belén*, al Colegio de niñas de San Francisco de Sales, ó a los conventos de esta capital a adquirir la instrucción necesaria.

En el libro que me propongo publicar, coleccionando estas *Leyendas*, agregaré algunos episodios ó lances pintorescos, que omito ahora por no dar demasiada extensión a este artículo y con los cuales podría el lector darse cuenta exacta de lo que era una escuela de entonces.

En mi tiempo, ya era otra cosa: ya habían brillado los colegios de El Salvador y San Cristóbal, el Real Colegio Cubano, el de San Francisco de Asís el de Humanidades de Jesús (que fué de mi padre) y los de Santo Tomás y San Anacleto, Corazón de Jesús, etc., etc., de cuyas bancas salieron los hombres más notables de la generación pasada y muchos de los que brillan en la presente.

Los nombres de La Luz, Juan Claudio Díaz, Esteban Navea, Sandalio de Noda, Hernández Aranda, Dueñas, y Alonso y Delgado, de la pasada generación, no palidecen nada al lado de los Ramón Ituarte, Esteban de Sotolongo, Casado y otros de mis tiempos de niño.

La enseñanza actual, a pesar del progreso y de los recursos con que cuenta, no satisface a muchos que conocieron y apreciaron el sistema de aquellos antiguos maestros.

FELIPE LÓPEZ DE BRIÑAS.

EL MINISTRO QUESADA

NOMBRADO ARBITRO ÚNICO POR LOS GOBIERNOS DE ESTADOS UNIDOS Y MÉXICO PARA RESOLVER SUS CUESTIONES INTERNACIONALES PENDIENTES

HA llamado, con justicia, la atención, el hecho extraordinario de haber designado dos gobiernos americanos, en calidad de árbitro único, a un diplomático argentino. Este hecho insólito viene a afianzar una innovación muy seria en las prácticas del derecho internacional; pues, en materia de arbitraje, se designaba generalmente, como árbitros, a los jefes de Estado, a las altas Cortes de Justicia, o a tribunales mixtos extranjeros. Ciertamente que en alguna circunstancia extraordinaria se ha derogado esa regla: así, cuando el conflicto de la isla Lamu, Alemania e Inglaterra defirieron la solución al barón de Lambremont, ministro de Estado en Bélgica; la dificultad del *Ben Franklin* fue sometida también por Dinamarca y Estados Unidos al fallo de sir Monson, embajador inglés en Atenas. Pero hasta ahora ningún sud-americano había merecido ese honor. Esta vez, dos naciones que tienen graves cuestiones entre sí, las defieren al fallo de un simple ciudadano argentino, lo que revela el singular respeto que les merece una personalidad semejante.

El que ha merecido honor tan inusitado es el doctor Vicente G. Quesada, actualmente ministro plenipotenciario en la Corte de Madrid. Su carácter diplomático le ha obligado a solicitar autorización de su gobierno para aceptar el alto cargo, y el presidente de la república—en vista de lo singular del caso—ha hecho materia de acuerdo de gabinete el permiso requerido, que, por telégrafo, ha sido concedido. El honor recaído en el plenipotenciario argentino, refleja en el cuerpo diplomático, en el gobierno y en el país mismo.

Reproducimos, pues, gustosos su retrato, que no revela los 67 años de aquel diplomático, cuya vida pública y literaria en este país, es harto conocida. Nacido en 1830, a la caída de Rosas fué enviado a Bolivia, como secretario de legación; posteriormente, avciado en Corrientes, fué allí fiscal de gobierno, y formó parte del Congreso



Dr. D. VICENTE G. QUESADA
Ministro de la República Argentina en Madrid

Nacional como diputado por aquella provincia. En Corrientes publicó su libro: *La provincia de Corrientes*, cuyo mérito lo hizo traducir al alemán: en el Paraná, su *Revista del Paraná*, en cuyos 2 volúmenes se registran estudios suyos importantes; en esta capital, por último, dirigió durante largos años la famosa *Revista de Buenos Aires*, cuyos 25 volúmenes no faltan en la biblioteca del que se interesa por cosas americanas. Alejado de la política, fué director de la Biblioteca Nacional, y publicó sucesivamente una serie de libros cuya

enumeración sería larga. En 1873 fué enviado a España con la misión de estudiar los archivos de la península, dedicándose al examen de las cuestiones de límites argentinos, acerca de las cuales publicó diversos y ruidosos libros, folletos y artículos: bastará recordar sus libros: *La Patagonia* (1875), y el *Virreinato del Río de la Plata* (1881). Dirigió posteriormente la *Nueva Revista de Buenos Aires*, en cuyos 13 tomos profundizó el estudio de las cuestiones de límites de los países latinoamericanos, dedicándose al derecho internacional de este continente.

Nombrado ministro en el Brasil, para tratar la cuestión Misiones, fué pasado a Estados Unidos, a fin de defender la cuestión Malvinas. Desempeñó posteriormente otras misiones diplomáticas, entre ellas la de México y la del Vaticano. Desde el centenario de Colón es el titular de la embajada argentina en España, donde ha sabido captarse la simpatía y el respeto, no sólo del mundo oficial, sino de la alta sociedad de Madrid.

Sus misiones diplomáticas no le han impedido emplear sus ocios en proseguir su carrera literaria. En París publicó (1893) sus *Crónicas potosinas*; en Madrid (1895) su *Vida colonial hispano-americana*. Tiene casi concluida, al decir de los periódicos, una gran obra en 8 tomos, sobre la América Española, desde la conquista hasta la independencia.

Cualquier elogio que de él hiciéramos, sería pálido al lado de la solemne consagración que a su talento, criterio y carácter, implica su reciente designación como árbitro único en las cuestiones entre Estados Unidos y México. El hecho de haber desempeñado misiones diplomáticas en ambos países, realza esa distinción, ya que revela cuán alto debe ser el respeto que ha conquistado, cuando se le escoge para tan delicado cargo.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA se complace en enviarle por ello, merecidos plácemes.

LA LEGACIÓN ARGENTINA EN MADRID

Las cuatro fotografías de algunos salones de la legación argentina en Madrid, que con placer publicamos, justifican los merecidos elogios que la prensa madrileña hace constantemente de la embajada de este país, con motivo de las fiestas, banquetes y recibos que allí se dan.

En aquella corte, el palacio de nuestra legación—situado en la calle Alcalá Galiano—es considerado como una de las residencias más artísticas y elegantes; y las fiestas con que el diplomático argentino obsequia a la sociedad madrileña, reúnen lo más granado de la política, la nobleza, las letras y las artes de España. El ministro Quesada une, en efecto, a su carácter diplomático, el de individuo de las Reales Academias de la Lengua y de la Historia; de modo que en sus salones se encuentran los representantes de las clases intelectuales y de las aristocráticas.

Los salones suntuosos de la legación han sido repetidas veces descriptos por los diarios de aquella capital, elogiando, sobre todo, la colección de tapices antiguos y la de muebles provenientes de mansiones señoriales, que el ministro argentino ha reunido durante años, con perseverancia y exquisito gusto.

El ministro Quesada considera que es inherente de su cargo el ser representante de la cultura de su país, ante la sociedad de la nación cerca de cuyo gobierno se encuentra acreditado. Y las crónicas de los diarios madrileños demuestran cómo sabe cumplir con esa faz de su misión.

Gran señor *d'ancien régime*, a pesar de estar blanco en canas, el plenipotenciario argentino continuamente reúne en su mesa a los más altos personajes y a las damas de más elevada alcurnia. Ocupa en España, por ende, una envidiable posición conquistada por su exquisita cultura personal, y que refluye en beneficio del país que representa, pues la legación argentina es allí tan frecuentada por la alta sociedad, como las embajadas de las potencias más encopetadas.

LA LEGACION ARGENTINA EN MADRID



SALA DE TAPICES
(Véase el artículo de Kasabal)

CAPÍTULO DE UNAS MEMORIAS (1)

AL DISTINGUIDO LITERATO ARGENTINO D. ERNESTO QUESADA

DE CÓMO UN VESTIDO QUE ESTRENÓ LA REINA DOÑA ISABEL II EN 1860 SE HA PODIDO LUCIR EN UN BAILE CELEBRADO EN MADRID EN 1896.

Estaba en todo su esplendor la fiesta que se celebraba el domingo pasado en la legación de la República Argentina; dejaba oír la orquesta sus armoniosos acordes, y espléndidas bellezas animaban los salones artísticamente decorados. Las jóvenes recién salidas al mundo bailaban, haciendo flotar al compás del vals sus vestidos de gasa de tonos claros; y las mamás, deslumbradoras de elegancia y resplandecientes de joyas, sostenían animadas conversaciones.

Era esa hora del baile en que se buscan los que simpatizan, en que las elegantes conceden á alguno de sus adoradores el favor de aceptar su brazo para que las paseen por los salones en que se cambian las impresiones, se evocan los recuerdos y se alientan las esperanzas; horas deliciosas en que los divanes se convierten en trono de las hermosas, y en que labios encantadores murmuran frases deliciosas, mientras se agitan los abanicos produciendo auras embalsamadas por delicados perfumes.

Hablar en estos momentos con una mujer hermosa es verdaderamente delicioso; pero tiene también sus encantos volver un poco la vista al pasado y buscar la conversación de las damas que han vivido mucho, que han visto muchas cosas y que unen al talento, la experiencia.

No hay maestras de la vida como ellas, no hay crítico de más buen juicio, ni filósofo de más consoladoras doctrinas. Una dama del gran mundo, que ha vivido siempre en sociedad, cultivando el trato de hombres notables y siendo testigo, y á veces actora, en transcendentales acontecimientos, es doctora en la difícil ciencia que trata del corazón humano.

Son, además, la historia viviente, la crónica de su tiempo, las poseedoras de secretos que explican muchas cosas que á primera vista no se comprenden.



SALON AMARILLO

vestido. Esto hacía que su guardarropa fuera grandísimo, y como la señora era muy generosa, hacía dos veces al año, al comenzar el invierno y al principiar el verano, un reparto de sus trajes, en el que tocaba una gran parte á las damas de su servidumbre íntima, que no eran grandes de España y pertenecían á distinguidas familias, de militares especialmente, y que no podían disponer de más capital que sus reducidas pensiones.

—¿Las azafatas?

—Precisamente, así se llamaban; la señora las distinguía mucho y las hacía muchos obsequios, y por regla general no tenían que gastar mucho en vestirse, pues los vestidos de la reina llegaban á ellas, casi nuevos. Este, sobre cuya tela estamos sentados, lo estrenó la señora en la época en que estaba en gran boga lo *chiné*.

—Hay una canción que lo recuerda.

—La recuerdo, y se cantó mucho en mi tiempo

¿Quién me verá á mí
tan compuesta y emperregilada
salir por Madrid?

Y hablaba luego del pañolón de Manila con fleco de á terciá, que se solía enganchar en los botones de los trajes de los buenos mozos, y de los vistidos de seda *chiné*.

Este fué uno de los vestidos de seda *chiné* que usó la reina. Le tocó en un reparto á una de sus servidoras favoritas, que, considerándole demasiado claro para sus años, lo guardó, y andando el tiempo, su hija le utilizó para tapizar un mueble.

—¿Y este mueble?

—Después de una tragedia, que no hay para qué recordar, se vendió en una almoneda, y he aquí cómo ha podido llegar á los salones del ministro de una república, un vestido estrenado por la reina doña Isabel II en la época en que ocupaba el trono.

—¿*Sunt lacrimae rerum*? que dijo Virgilio.

—Y tenía razón; si todo lo que vemos pudiera contarnos su historia, sabríamos muchas cosas interesantes. ¡Cuántas escenas notables habrán presenciado en los siglos pasados estos tapices! ¡Cuántos secretos se habrán guardado en el precioso mueble de concha que admirábamos hace poco en el primer salón! Nuestra vida está unida á las cosas que nos rodean, y ellas son los confidentes mudos de nuestras penas y de nuestras alegrías. Por eso, las personas de alma delicada, de dulces y bellos sentimientos, son muy aficionadas á conservar cosas antiguas, los recuerdos de sus antepasados, las prendas



GABINETE DE TRABAJO DEL MINISTRO

Hablaba yo con una de estas damas la noche del pasado domingo en el sarao del ministro de la República Argentina; y huyendo del bullicio de los salones principales, llegamos á uno de los más apartados, elegante estancia, decorada con magníficos tapices antiguos, y en cuyo testero principal se destacaba, ofreciendo como descanso, un diván tapizado con tela de flores verde claro sobre un fondo blanco. Era una tela de las llamadas *chiné*, y armonizaba con el mueble de estilo Pompadour.

—¿Nos sentamos? — pregunté á la dama á quién acompañaba.

—Sentémonos — dijo, apartando de sus ojos los lentes, con los que examinaba atentamente el diván, — y sepa usted que se sienta sobre lo que ha sido un vestido de la augusta señora que ocupó durante muchos años el trono de España.

—¿De la reina doña Isabel?

—De la misma.

—¿Pero cómo?...

—¡Oh! no tengo duda ninguna: he conocido esta tela desde el momento en que la vi. La señora, como llamábamos, en tiempos muy felices para las que ya peinamos canas, á nuestra reina, era muy aficionada á los colores claros y muy partidaria del lujo. Su madre, la reina doña María Cristina, era la economía personificada: en su tiempo se restringió mucho el aparato de la corte; se hacía arreglar los vestidos, sacando de ellos todo el partido posible, y durante grandes temporadas vistió de hábito. Las damas de su corte no tenían que hacer muchos dispendios para presentarse en palacio, y los trajes de ceremonia no se renovaban con frecuencia. Todo cambió cuando doña Isabel II llegó á la mayor edad, y el fausto y la elegancia reinaron en los salones del regio alcázar, siendo la primera la reina, que rara vez se presentaba en público, dos veces con el mismo

fidentes mudos de nuestras penas y de nuestras alegrías. Por eso, las personas de alma delicada, de dulces y bellos sentimientos, son muy aficionadas á conservar cosas antiguas, los recuerdos de sus antepasados, las prendas



SALON ROJO

(1) Entre las fotografías de los salones de la legación argentina en Madrid, se encuentra la del salón de tapices, á cuyo costado se distingue un sofá, forrado de una manera singular. Es ese un mueble histórico, y lo cubre el vestido de una reina. Con ese motivo, habiéndose dado en aquella legación un gran baile, el reputado literato madrileño, — que es á la vez un encantador hombre de mundo, conocedor al dedillo de la crónica social de la coronada villa — José Gutiérrez Abascal, publicó en *La Correspondencia de España* (enero 15 de 1896) el interesantísimo artículo que reproducimos en el texto.

que pertenecieron á sus abuelas y á sus madres, las que evocan memorias de los días de su infancia y de su juventud, las que usaron las personas queridas que perdieron.

Un grupo de encantadoras jóvenes, con las mejillas encendidas por la agitación del baile, entró á buscar descanso en el apartado salón, imitando á una bandada de mariposas. Una pareja feliz se sentó en el diván que acabábamos de abandonar la venerable dama mi interlocutora y yo.

—¿Ve usted? — me dijo señalándome el interesante grupo. — El recuerdo y la esperanza, las hojas nuevas cubriendo los troncos viejos. Esa es la eterna renovación de la vida.

KASABAL.

LA REFORMA MONETARIA EN RUSIA

EL Gobierno ruso ha tomado la determinación de emprender formalmente la reforma monetaria del imperio. Varios hombres importantes de Estado, la han venido preparando, no sólo desde la paz de 1878, sino desde la de 1814. Esta obra se encuentra hoy en manos del Sr. Witte, ministro de Hacienda, sucesor del Sr. de Wischnegradsky, uno y otro, autoridades de gran competencia. La idea fundamental de esta reforma consiste en hacer el papel-moneda ruso, representado por el rublo crédito, reembolsable en oro.

Asegurar el pago en oro del papel-moneda sobre un territorio de más de 26 millones de kilómetros cuadrados y entre 130 millones de habitantes es ciertamente la operación monetaria más grande que se haya emprendido hasta el presente. Si esta operación sale bien, y en nuestra opinión se presenta con grandes probabilidades, el problema monetario contemporáneo habrá adelantado mucho, porque Rusia es necesariamente el Estado encargado de mejorar la condición monetaria del Asia central, quizá hasta de la China, lo mismo que le incumbe asociar estos países á la civilización europea.

Para establecer bien las bases de la reforma en preparación, necesitamos tomar las cosas desde un poco lejos. Generalmente hablando, hasta la paz de 1814 todos los estados de la Europa oriental, han tenido una situación monetaria muy inferior. Aun en los comienzos de la décimosexta centuria, el sistema monetario de Rusia, empleaba al mismo tiempo que la plata y el cobre en forma de rublos, de copecks, de politnick y de otras monedas, pieles de marta común y ardilla y trozos de cuero. Con el nombre de grivnas, Rusia tuvo durante cuatrocientos años una circulación fiduciaria en pieles de marta y en pedazos de cuero. Los mongoles, con motivo de haber recibido de Rusia un tributo en diversas formas durante doscientos cuarenta años, habituaron á los rusos, en aquel tiempo casi nómadas, al empleo de la plata.

Pero este empleo fué siempre muy limitado; sin embargo, poco á poco, el cobre reemplazó á las grivnas de marta y de cuero. El cobre, en el siglo XVI, tenía cierto valor por encima de los cueros económicos de Rusia, que había padecido mucho con la ocupación de los mongoles; aún hubo, pues, que alterar dicho metal en una proporción tal que con un rublo 60 de cobre se fabricaron hasta 100 de moneda corriente. Consecuencia de esto fué que existió en Rusia una circulación fiduciaria de cobre, de igual manera que había habido una de pieles de marta y de cuero.

Catalina II sustituyó el papel-moneda á la moneda de cobre, manteniendo también cierta circulación de metal plata. En 1807, el papel era al metal como 102 á 164, y en 1812, como 102 á 423. Con estos instrumentos monetarios, Rusia, y aun Austria y Prusia, pero con un cambio menos oneroso, sostuvieron la guerra contra Francia durante veintitrés años. Las subvenciones inglesas venían de cuando en cuando, á contener este cambio.

En 1814 mejoraron las cosas, y la hacienda de Rusia se administró tan bien hasta 1847, especialmente por el célebre Panerine, que Rusia pudo mantener en circulación, en buenas condiciones, por valor de 225 millones de rublos-papel, nuevo instrumento que había colocado al lado del rublo-plata en reemplazo del cobre. Este rublo-papel es la moneda actual de Rusia. Todas las personas que han viajado por este país ó que sostienen relaciones comerciales con el mismo lo saben demasiado.

La guerra de Crimea, la emancipación de los siervos, la construcción ó compra de los ferrocarriles, y principalmente la guerra tan onerosa con Turquía (1876-78), han obligado á Rusia á hacer emisiones considerables de rublos-papel, estableciéndose un cambio muy elevado. Los banqueros rusos y alemanes han mantenido las especulaciones más persistentes en esta esfera. Al mismo Bismarck se ha atribuido no haber sido extraño á tales especulaciones; sea lo quiera, el hecho es que han provocado el movimiento de aproximación entre Rusia y Francia.

El primero de estos países se ha decidido á regularizar su circulación fiduciaria. A esta obra ha llegado mediante diversos procedimientos: 1º, acumulando una reserva de oro enorme (785,917.000

rublos) por medio de sus minas, del pago de los derechos de aduanas en oro y de compras de este metal; 2º, reduciendo formalmente sus gastos y convirtiendo sus deudas; 3º, tomando á préstamo en el exterior varios miles de millones, que Francia ha suministrado en gran parte; 4º, limitando rigurosamente sus rublos-papel, que sólo se eleva actualmente á 1,121.282.000 rublos, de los cuales 1.055.128.000 están únicamente en circulación. Por estos motivos, el precio de rublo se ha mejorado mucho. Desde hace dos años está, poco más ó menos á 2.71, siendo la par 3.97.

La situación monetaria de Rusia se resume del modo siguiente: circulación fiduciaria, 1.121.182.000 rublos; stock de oro, 785.917.000 rublos. Como se ve, es muy buena; pero, no obstante, será menester que el Gobierno tome ciertas precauciones: 1º, está obligado cada año á pagos de consideración en el exterior por intereses de su deuda; 2º, Rusia no se encuentra todavía al abrigo de hambres como la de 1891; 3º, en su inmenso territorio y entre sus 130 millones de habitantes, el oro puede desaparecer con mucha más facilidad que en Francia, Inglaterra y Alemania, pudiendo en algún modo perderse. La pérdida anual de oro es un hecho monetario que se tiene siempre en cuenta. Es tal vez una moneda superior al estado actual de civilización de Rusia. Por esta razón, sería prudente, dado que posee este país poca plata, aumentar en cierta proporción la circulación de dicho metal, con tanto más motivo, cuando que si Rusia adquiriera actualmente plata, se vería expuesta, al precio actual de 30,8 p. la onza standard, á muy pocas probabilidades de pérdida.

Para aquellos que se encuentran algo al corriente de la historia monetaria de Rusia y saben cuáles el aspecto actual de la Rusia europea (no creemos que se vayan á comprender en la reforma monetaria las inmensas dependencias de esta nación), cuales son las condiciones de su población rural, que representa 80 por 100 del total, la circulación del oro en Rusia como en Francia, en lugar de grivnas de pieles de ardilla, de cuadrados de cuero, de mal cobre ó de rublos de papel más ó menos sucios, será un milagro monetario, tal como nunca lo habrán imaginado los *silvermen* y los *argentistas* de Nebraska y de Montana, Estados Unidos.

LA NIÑA Y LA ROSA

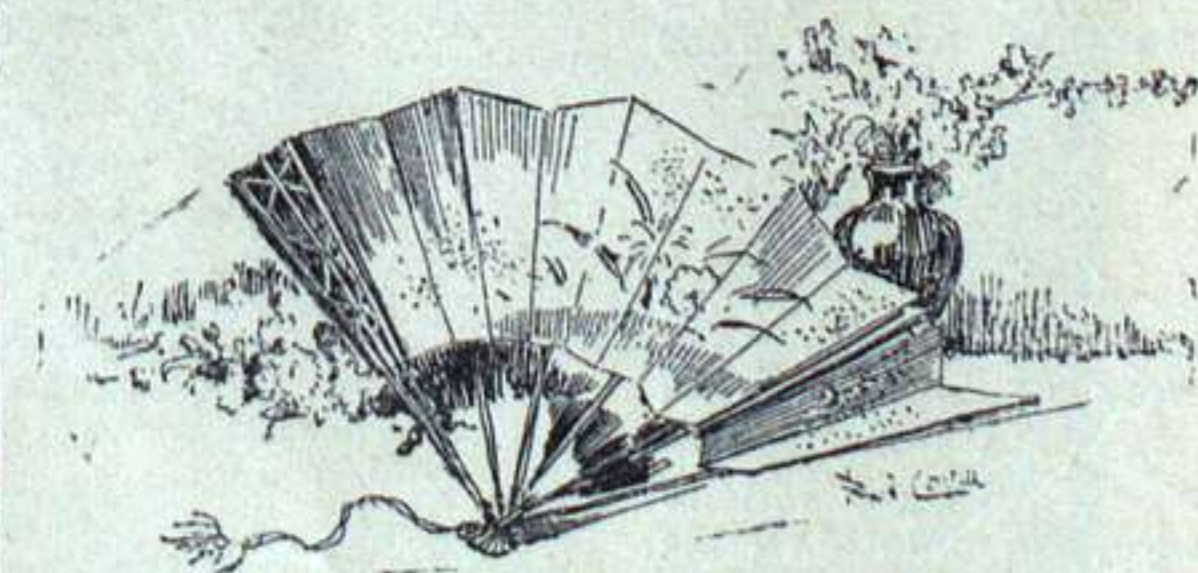
Como la rosa que en la mañana
Brillante y pura del mes de Mayo,
En ancho cáliz despliega ufana
Y se enrojece del sol al rayo
Deslumbrador;

Tú, así, alma mía, bella, esplendente,
En los albores de la existencia
Miras al mundo con faz riante,
Donde se pinta santa inocencia,
Dulce candor.

Breve es la vida para las flores:
El astro mismo que las despierta
Las mata luego con sus ardores;
Mas el perfume de la flor muerta
Vive en la luz.

Breve es la vida de la hermosura:
Cuando tú mueras como la rosa,
Quede en el aura, vuele á la altura.
Como perfume la esencia hermosa
De la virtud.

A. DE VALBUENA.



ESCAPAN á la pluma del cronista tantos detalles y tantas fantasías del buen gusto de nuestros más renombrados círculos y centros, que en los días de Carnaval y en el del entierro del mismo y «baile de Piñata» han lucido sus galas, rindiendo culto á la tradicional costumbre de adorar á *Momo* con toda la peculiar alegría de la juventud.

Bailes ha habido en casi todos los círculos y dos ó tres en esos «días de locura» en varios de ellos:

daremos aquí una breve reseña de algunos, dejando al amable lector la «adivinanza» si no fué danzante, de lo que hubo en los que escaparon á nuestra diligente información.

EN EL «CLUB DEL PROGRESO»

Por los salones de este antiguo centro social ha pasado cuanta persona significa algo en Buenos Aires, y en su gallarda madurez se presenta con bien ganados laureles que reverdece en cada una de sus fiestas.

Hablemos del tercer día de carnaval. El lujoso local, con recientes innovaciones, se ha presentado en esta brillante ocasión, luciendo un mobiliario verdaderamente hermosísimo, á la par de una decoración consistente en tapicerías y ramos de flores, guirnalda de follaje, etc., todo de perfecta distinción y buen gusto que habla muy alto en favor de la institución.

Desde el vestíbulo de entrada, convertido en un jardín de invierno, cuyas plantas artísticamente combinadas con ramilletes de luces escondidas en el follaje, hasta la galería de acceso á los departamentos de baile, la vista no se detenía un momento, pues hasta los menores detalles revelaban una nota de *savoir-faire* un sello de originalidad á la vez que de refinada elegancia. Más parecía la obra de delicadas manos femeninas habituadas á estas pequeñas revelaciones del buen gusto, sorprendido en una flor, en un encaje sabiamente aplicado, que no de manos varoniles habituadas á trabajos completamente diversos y ajenas á esta clase de tareas.

El gran salón, que no obstante el progreso de estos últimos años, mantiene todavía la supremacía alcanzada desde la fundación del centro, de ser el más bello de Buenos Aires, por la armonía de sus proporciones y las comodidades que por su amplitud ofrece á los danzantes, deslumbraba con la intensidad de tanta luz y el relieve de su artístico decorado.

Todas las épocas y todos los estilos estaban representados por modelos de refinada elegancia: desde las encantadoras marquesas del siglo de oro, con los grandes sombreros pastoriles y las lujosas túnicas partiendo de cinturones que abarcaban la mano de un liliputiense, hasta las severas damas de la restauración, con sus peinados flamencos y amplias vestas floreadas con las rosas de la dama más gentil y más hermosa que cantó la fantasía, desfilaban por la sala, dejando una estela de luces y perfumes entre alegres grupos de aldeanas, japonesas, cantineras, nigrománticas, todo en un ambiente embriagado é impregnado de armonías encantadoras.

La animación desbordaba en todas las caras, encendidas por las agitaciones de la danza y la atmósfera rutilante del salón.

A las dos de la mañana la concurrencia invadía las pequeñas salas, las galerías, los vestíbulos, el corredor, faltando poco para que se lanzara á los patios en busca de mayor espacio para bailar cómodamente.

Las dos magníficas mesas dispuestas en el gran salón así como las innumerables mesitas distribuidas en torno de ellas y en los corredores próximos fueron centro, después de esa hora, de la mayoría de las parejas, que aprovecharon el exquisito menú preparado y servido admirablemente por el restaurant del Club.

En otra sala al lado de aquella, se sirvió la cena caliente, no menos bien preparada y servida que en las mesas del *buffet*.

El baile continuó en medio de la más grande alegría y animación hasta la salida del sol.

Entre las familias concurrentes estaban las de González Chaves, Maderna, Serantes, Jiménez, Sáenz Peña, Brian, Cabral, Ocampo, Oyuela, Hernández, Argerich, Rom, Montt, Fonrouge, Tarnassi, Forgues, Vela, Dorado, Bonorino, Randle, Grotowsky, Méndez, Escalante, Solanas, Pereyra, Atienza, Dávila, Zavaleta, Lucena, Segovia, Salvatierra, Cáceres, Ponte Ribeiro, etc., etc.

EN EL «CLUB DEL PLATA»

Si animado y concurrido estuvo este círculo en el primero de sus bailes, se presentó brillantísimo en el segundo baile de disfraz, llenando sus elegantes salones una concurrencia extraordinaria.

Próspero y halagüeño resultado se ha obtenido en ambos bailes por la comisión y se anuncia uno próximo, á estar á las informaciones que nos llegan.

Entre las familias que asistieron recordamos las de Echenagucia, Otárola, Betancourt, Vela, Cardoso, Gutiérrez, Orzabal, Tojos, Villanueva, Dulom, Bassile, Argüello, Bahía, Güimaraes, Arana, Acuña, Leseie, Madrazo, Plater, Bertés, Vázquez, Menedes, Larrain, Deffaneiz, Lucena Papprorf, Guilled, Mattos, Turner López, Teffoner, Descalso, D. Vincente, Fijoo, Luca, Martínez, Oro, Querencio, Zimmerman, Doder, Bradley, Burnichon, Vincent, García, Rueda, Aragui, Saravia, Obregon, Silva, Solla, Gallardo, Saffores, Videla, Molina, Dell'Alacqua, Tabossi, Alvarez, García Piñero, Lascano, Montaña, Suárez, Vázquez, Bauzá, Gómez, Basabillaso, Meabe, Basso, Hueber, Aménabar, Torino, Posse, Latorre, Medrano, San Ponce.

Haimés, Saavedra, Núñez, Méndez, Montero, Bagley, Pinedo, Vivar, Miranda, etc. etc.

Tócanos cerrar esta buena crónica felicitando al Dr. Anacleto Resta, por la elegante organización de ambas fiestas carnavalescas.



EN EL «CLUB ESPAÑOL»

Espléndido por todos conceptos resultó el primer baile de disfraz, con que este Club obsequió a sus socios.

El vasto salón, magníficamente adornado, presentaba, a las 12 de la noche, un aspecto brillantísimo, pues no menos de 700 parejas lo llenaban por completo.

El adorno de los salones, espléndido estuvo a cargo de la casa Peluffo, superando en mucho al de los otros años.

La orquesta, como siempre, irreproachable, bajo la dirección del distinguido compositor Emilio de Miguel.

Llevaban las mejores toillettes las señoritas: Angélica Pico, riquísimo traje de fantasía color rosa floreado, estilo Renacimiento; Natividad Cajaravilla, precioso traje estilo Imperio; Juanita González, traje de seda color salmón; Isabel Lubrano, idem color lila; Sarita Ladrón de Guevara, traje de seda blanco con adornos de tul del mismo color; Edelmira Ladrón de Guevara, id color celeste; Antuca y Sara Zabala, trajes de *Bebé* blanco; María Elena Cajaravilla, id celeste de raso; Anita Cajaravilla, dominó celeste, con dibujos figurando flores de diversas clases; Victoria Aldazabal, traje de fantasía color amarillo; Arminda Meati, precioso traje de seda, capricho andaluz; Elisa y Anita Ortega, con trajes de raso color amarillo floreado; Enriqueta Maimo, rico traje seda color crema; Ernestina Maimo, rico traje color lila.

Además, pudimos notar la presencia de las señoritas de E. Amadeo, María Luisa Gache, las de Wens, Amelia y Elena La Torre, y otras muchas cuyos nombres sentimos no recordar.

A las seis, se bailó el galop final.

El buffet, servido por «La Perla» era verdaderamente suntuoso, pues se había calculado para más de 1000 cubiertos.

Mereció generales felicitaciones de los concurrentes, la comisión directiva, las que se renovaron en el segundo baile de máscaras que se dió, en que los trajes elegantísimos, el mayor número de máscaras, y la alegría contagiosa de todos, dieron relieve a la fiesta, anunciándose *sotto-voce* un próximo baile, según los entusiastas.



EN EL «CIRCOLO ITALIANO»

Todo un acontecimiento fué el baile del 2 de Marzo y todo un acontecimiento brillantísimo también el del día 7, con una concurrencia numerosa, y con máscaras de gracia gentil y chispeante bromear que hicieron la delicia de los asistentes a los dos bailes renombrados.

Los salones, adornados con buen gusto, con plantas y flores y, profusamente iluminados, presentaban a las 12 de la noche el más hermoso golpe de vista.

La concurrencia de graciosas enmascaradas, que lucían lujosos trajes, era tan grande que era poco menos que imposible el poder bailar.

El entusiasmo no decayó un solo instante hasta las 6 de la mañana, hora en que se retiró la mayor parte de los presentes, haciendo votos para que la idea lanzada de dar otro baile por suscripción se convierta en realidad.

Bellezas encantadoras y novísimas mascaritas habría que citar a granel; la memoria es poco fiel... pero ahí van algunas notas rapidísimas:

Las tres hermanas Latorre, rosas en capullo, perfumado ramillete codiciado por los golosos... que no son pocos; las señoritas Luisa, Nina, Teresa é Ida Gallotti, espléndidas con sus trajes de *bebés* estilo imperio, en rosa, haciendo *picarescamente* las delicias de todos los *barbudos*; dos arlequines de celeste y rosa, seductoras hasta no más (como se dice en criollo), las señoritas Victorina y Angélica Ferrari; y la Sra. María Luisa Mosconi, las señoritas Elena Forat, Silvia Tarnassi, Adela Gordillo, Amelia Oliveira, las de Matheu, las de Martos, las de Ramirez, y cien más que formaban el celeste grupo de aquellas dos deliciosas noches.

No faltaban hombres graves y jóvenes serios que merecen plácemes y aplausos por su galante asiduidad: F. Raimondo, N. Odahl, Bottero, Weimberg, Latorre y... centenares de galantísimos solteros y alegres *cascotes* que dieron relieve encantador a los bailes inolvidables del «Círculo Italiano».

Para concluir, un voto sincero de felicitaciones al doctor Tarnassi, Presidente del Círculo, por la brillantez de ambas fiestas, en todo y por todo.



EN EL BAILE

A

¡Noche de amor! Perfumes, armonía, Juventud y placer y gentileza Llenaban los salones Abiertos al amor y a la poesía. ¡Brillante estaba el baile! Cien parejas Se deslizaban imitando alegres Un delicioso susurrar de abejas. La profusión de luz y de colores, El tibio ambiente, los sutiles trajes Que una maga tejió con los vapores Con que la tarde teje sus celajes, Las lunas venecianas en el fondo, Copiando con su luz intensa y pura Damas gentiles de cabello blanco, Pálidas niñas de melena oscura. Todo era hermoso allí: róseas mejillas, Labios bermejos de perfumes llenos, Y brillantes las áureas gargantillas En los ebúrneos y turgentes senos, Cintas, encajes, blondas, ramilletes; De seda y oro caprichos lazos, Y los salvajes y anchos brazaletes Aprisionando los desnudos brazos. Todo era bello: a la francesa usanza Ataviados galanes y sirenas Se embriagaban de amor y de esperanza, Mientras con notas de dulzura llenas Remedando el gemir de una romanza, Calentaba la sangre entre las venas El sollozar de la cubana danza.

Festiva, deslumbrante, Y envuelta en ondas de irisada lumbre, Decidora y galante Se agitaba la inmensa muchedumbre Loca y alegre cual gentil bacante. ¡Cuánta joven apuesta! Parecían Bandadas de ligeras mariposas Que sus alas de encajes entreabrían, Roto el broche sutil de la crisálida, Y al nadar en la luz se estremecían. Sólo una joven pensativa y pálida Miraba indiferente, Desde su silla de crujiente seda, Los sueños juveniles que bullían En aquella brillante polvareda Donde las ansias del deleite hervían.

¡Esa eras tú! Te daban los halagos De aquellas luces en gentil donaire, Esos contornos, delicados, vagos, Del pálido nenúfar de los lagos Bañado por los rayos de la tarde. Esa eras tú, mi ardiente Sulamita, Que a tu frente de nitida camelia Se asomaba la oculta, la infinita, Tristeza espiritual de Margarita Y la secreta conmoción de Ofelia. Cuán bello se ostentaba entre las bellas Tu busto griego de sin par blancura, Alba azucena del nativo ramo; Y cual la luna eclipsa las estrellas, Eclipsaba tu pálida hermosura Las hijas vaporosas del Bayamo. A la expresión de tus dormidos ojos, Que nadaba en la lumbre del zafiro, Respondía mi alma enamorada Con el secreto idioma del suspiro Y el lenguaje sutil de la mirada. ¡Qué bella estabas! Tus purpúreos labios Húmedos, frescos, perfumados, suaves, Entre mieles de amor mostraban perlas Aun más nevadas que tu niveo cuello, El que besaba en caprichosos rizos Tu dorado y undivago cabello Prendiendo amores y regando hechizos.

¡Cuánto gocé en el baile, hermosa mía! Cuando bebiendo el ámbar de tu aliento, Mi brazo descansando en tu cintura, Que no la comprimía, Y mi mano en tu mano blanca y leve, Girábamos los dos; tu planta breve Apenas con su roce estremecía El ligero vellón del pavimento, Y tu talle gallardo se mecía Como la caña que acaricia el viento. ¡Bien lo recuerdo! Trémulo, encendido, Y ardiendo el pecho en amoroso anhelo Ye te hablaba al oído De una promesa que presagía un velo: Y tú, adormida por el blando arrullo De las ansias primeras, Volabas por el éter transparente En alas de tus quince primaveras Con dulzura inefable resistías A mis quejas, y triste sonreías, Y tus ojos que tímida bajabas, Con perezosa languidez abríais Con soñolienta languidez cerrabas. El *si* que demandada el ruego mío Ya temblaba en tu labio perfumado; Como tiembla la gota de rocío En la flor del granado. —Me amas?—te dije pensativo y triste; Y tú embriagada en efusiones suaves, Trémula y encendida me dijiste: —Por qué me lo preguntas? No lo sabes?

De infinito dolor ó intenso gozo Me estremeció tu acento lisonjero, Y en el alma vibró como un sollozo Aquella nota del amor primero.

El baile terminaba. Por las rejas Penetraba la luz del nuevo día En doradas madejas. Sorprendiendo el misterio y la poesía De aquel divino susurrar de abejas, En que la alegre juventud bullía.... Prestas abandonaron las hermosas Aquel recinto plácido y sonoro, Como bandadas de áureas mariposas En deslumbrantes remolinos de oro.... ¡Oh! noche de mi amor, brillante y bella! Del tiempo y la distancia entre la bruma, Y al tenue albor de moribunda estrella, Aun te miro flotar cual blanca espuma, Y en ti pensando, la contemplo a ella!

J. J. PALMA.

JORGE SAND

Es curiosa coincidencia que haya visto nuestro siglo florecer en tres países diferentes y en una misma provincia literaria, tres mujeres distinguidas: Jorge Sand, Jorge Elliot y Fernán Caballero. Diríase que la época, que ha empezado a ver y verá acaso consumada antes de cerrarse, la emancipación política y social de la mujer, quiso dar ejemplo irrefragable de todo el alcance intelectual de que es capaz el sexo hasta entonces llamado débil.

Las tres tienen mucho de común; la diferencia principal que las separa es sólo el grado de su mérito, de su talento; pero guardando en ello perfecta relación con el adelanto artístico de los países a que pertenecen: la escritora francesa, inmensamente superior a las otras dos y la inglesa, marcadamente superior a la española. Alrededor de cada uno de estos astros refulgentes, se agruparon estrellas de variada magnitud, formando brillantes constelaciones: Delfina Gay, la Desbordes Valmore y varias otras en torno de Jorge Sand; Mrs. Crowning, Carlota Brontë, Mr. Braddon y un mundo de luceros menores en torno de Jorge Elliot; la Avellaneda y la Coronado en torno de Fernán Caballero.

La más notable de todas acaba de morir (8 de Junio de 1876) en Nohant, su residencia habitual, y deja un gran vacío en la literatura francesa contemporánea. La autora de *Lebia*, *Consuelo*, el *Marqués de Villamar* y *Cosima* ha dejado de existir; su carrera puede ya ser considerada en conjunto, y señalado su puesto definitivo en la historia literaria.

Fué una gran mujer y una grande artista. Escribió su primer libro a los veintiocho años de edad, *Indiana*, y cuando ella estaba próxima a cumplir setenta y dos años de edad, aparecía su última novela en las páginas de la *Revue de Deux Mondes*. En el intermedio publicó cerca de cien volúmenes.

Es muy difícil escribir brevemente la biografía de una mujer; la tarea es hasta enojosa cuando, como en el presente caso nos sucede, se siente vivísimo y profundo respeto por la dama ilustre, cuya vida se trata de reconocer en unos cuantos párrafos. El carácter femenino, en sus relaciones íntimas y privadas, sobre todo, se compone de una serie de medias tintas, de matices delicados, que requieren mucho espacio para ser adecuadamente estudiados y analizados. Contar la simple realidad tiene en sí algo de rudo, de brutal, que parece una injuria, aun en los episodios en que se quería hacer constar un elogio, ó por lo menos, una defensa.

No relataremos, por tanto, la vida de Jorge Sand, sus infortunios domésticos, ni sus borrascas en el océano artístico de París.

Sin embargo, no es posible estudiar sus obras literarias sin seguir paso a paso sucesos de que guardan fielmente el reflejo. Su apasionado temperamento y las debilidades de su carácter han servido a muchos de pretexto para fabricar un sofisma, que hemos visto circular por muchas partes con falsos visos de argumento. Hase visto en ello una prueba nueva de lo poco propias que son las mujeres para gobernarse por sí solas; y de cómo las que debieran ser más fuertes, aquellas que la altura de su facultades parecía elevar sobre los defectos habituales del sexo, sobre el desfallecimiento inevitable de la debilidad física, rompen violentamente las barreras que deslindan y mantienen dentro de su esfera propia a la sociedad.

Señálase en cada una de sus obras la influencia de un hombre, y en cada desviación esencial la fecha de una amistad nuevamente contrada.

De esa manera responde Alfredo de Musset de la exaltación poética de *Lebia*, y de las atrevidas teorías de Jacques; Michel (de Bourges), del republicanismo político de tal de sus novelas; Federico Chopin, Lamennais, Pierre Lerroux, de otras de las más características de sus producciones.

Aun concediendo la verdad de esas observaciones, la consecuencia carece de todo valor.

El mismo razonamiento puede aplicarse, con

idéntico resultado, á las obras de los hombres. Sin Beatriz no hubiera escrito Dante la *Divina Comedia*. El mas desapasionado de los grandes artistas, el ser mas dueño de sí mismo que ha existido jamás, Goethe, ha inmortalizado en la mas importante de sus producciones los episodios amorosos de su vida. *Werther* y las *Afinidades Electivas*, por ejemplo, se deben á la influencia de dos mujeres diferentes. «Grethen» es el retrato imperecedero de uno de los amores del gran poeta; y así, sucesivamente, pudiéramos llenar una larga lista. No es, pues, femenina, sino simplemente humana, esa circunstancia que se quiere deducir de los escritos de Jorge Sand para fabricar una teoría inexacta. Sucedió á ella, en eso, lo que á todos sucede en el mismo caso; y más bien que ser en sus producciones un motivo de inferioridad, infundió madurez en su talento y variedad en su imaginación. No olvidemos agregar que ha escrito sus mejores libros en los últimos veinticinco años.

Hay, empero, un suceso de la vida de Jorge Sand que pertenece á la historia literaria: sus relaciones con Alfredo de Musset, la pasión inmortal que fué por ambos contada, descrita, llorada y maldecida con tanta brillantez, y que, como dijo Sainte Beuve, ha entrado ya en la poesía del siglo. Jorge Sand solo escribió dos veces sobre ese asunto, argumento de su célebre novela, *Elle et Lui*, y en ésta apenas hace otra cosa que presentar indirectamente una tímida defensa de su conducta, que parece mucho más tímida cuando se recuerdan las furiosas invectivas de la *Noche de Octubre*. Si algun día se publica una historia verídica de esa pasión; si llegan á salir á luz, los documentos auténticos, las cartas de ambos personajes, no nos extrañaría que fuese Jorge Sand la mas acreedora á las simpatías del público.

Jorge Sand no ha escrito casi más que novelas; ha sobresalido en el género, y es tal vez, después de Balzac, el nombre más ilustre en el catálogo nutridísimo de escritores franceses de novelas. Pero se ha distinguido entre todos por las tendencias filosóficas de la mayor parte de sus escritos, por el ardor, el entusiasmo, el vigor como que ha hecho servir creaciones fantásticas á la defensa ó exposición de teorías y sistemas trascendentales. De aquí literariamente proviene su principal defecto. Sus personajes adquieren á veces un aspecto extra humano, pierden en el desarrollo de sus argumentos la individualidad artística, la vida propia, para recibir un carácter abstracto, sistemático, que hace decaer de un modo muy marcado el interés. Esta reflexión se aplica á las más meditadas, á las más ambiciosas de sus creaciones. En cambio, algunas de sus novelas cortas, de sus cuentos campestres, son modelos en su especie.

La forma ha sido el gran mérito de Jorge Sand; su estilo, limpio, transparente, elevado, elocuentísimo; su paleta, riquísima, que le ha dado colores infinitos para describir la naturaleza como ningún otro lo ha hecho mejor, la seguridad de su pincel, que ha mezclado las sombras y la luz con tal habilidad, que reproducen sus descripciones con precisión prodigiosa, los mas difíciles y complicados efectos. Bajo este punto de vista, su puesto está entre los primeros, en la cúspide del arte literario de la Francia moderna.

¿Durarán mucho tiempo sus producciones, gozando de la misma popularidad que obtuvieron durante su vida? ¿Se leerán dentro de cincuenta años? Pretensión grande sería de nuestra parte formular una respuesta. Pero nos atrevemos á sospechar que le sucederá lo que ahora acontece al que puede llamarse su maestro, su modelo, Juan Jacobo Rousseau. No hay quien desconozca ese nombre, quien no tenga una idea más ó menos aproximada de su mérito. Sin embargo, no es ya leído por la masa del público y sólo literatos de profesión saborean la exquisita belleza de

su estilo. La mujer que falleció el otro día, fué probablemente el más notable de los discípulos de Rousseau.

ENRIQUE PIÑEYRO.

NOCHE DE BAILE

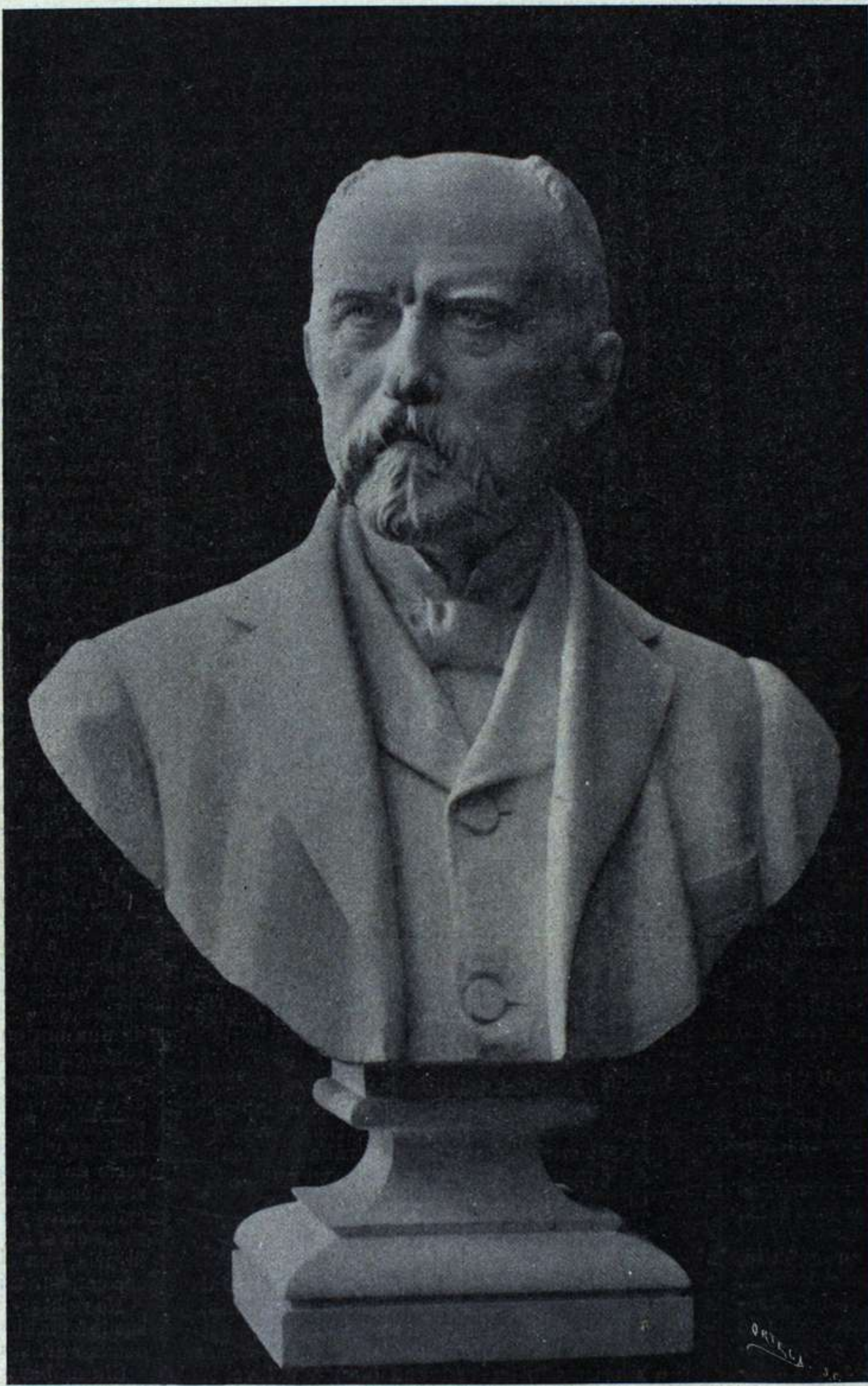
I

LEVANTÓSE precipitadamente con adorable atolondramiento, y parándose delante del espejo irguió su esbelto cuerpo, contempló con deleite, y prorrumpiendo en una frase de complacencia:

—No estoy del todo mal esta noche.

Luego, variando de tono, dirigióse hacia el

BELLAS ARTES



BUSTO DEL Sr. M. MENDEZ DE ANDÉS
Ejecutado por el escultor Sr. Trincheró.

joven que la acompañaba, y mirándole amorosamente, le dijo:

—Voy á vestirme en seguida; cuestión de momentos. Si, no te sonrias, cuestión de momentos.

—Ya sé que las mujeres tenemos fama de eternizarnos en el tocador; pero por lo que á mi respecta, niego ese aserto en absoluto.

Y sonriendo, despojóse de su bata y vistióse un elegante dominó negro guarnecido de encajes, que se ceñía á su cuerpo gracioso. Después encerró sus piécesillos en unos zapatitos de raso blanco, que al fulgor de la llama que culebreaba en la chimenea tomaba matices rojos, asemejándose á dos pequeñas brasas.

—Mira, ya estoy vestida. Ahora sólo me falta ponerme la careta. Esa me la pondrás tú.... ¡Oh, que contenta estoy! Si vieras.... hace tiempo que tenía empeño en ir á un baile de máscaras, y nunca me había sido posible; siempre había tropezado

con obstáculos insuperables, y al fin, gracias á ti, voy á realizar este capricho, que era en mi una necesidad; ¡Que bueno eres!

Y después de una pausa:

—Si te digo que se me presentan hoy las cosas mejor que quiero! Ya ves, la oportunidad del viaje de mi marido. Esta tarde pidió permiso para verme y después de enterarse de mi salud, me comunicó la fausta nueva: «Un asunto de familia.... una tia enferma.... cuestión de pocos dias» y con un frío apretón de manos: «Hasta la vuelta, querida.»

A la hora prefijada para su marcha me he asomado al balcón, porque yo soy muy precavida y temo mucho las sorpresas, y he visto su carruaje en la puerta, he visto cargar su maleta y he oído que decía al cochero «A la estación del Norte»; y entonces me he tranquilizado y te he escrito que vinieras.

—Si; y aquí tengo la carta en que me anuncias tan funestas nuevas.

Y como complaciéndose, desdobló un papelito perfumado, con iniciales entrelazadas, escrito con letra clara y menuda, en el que se leía:

«Arturo mio: Esta tarde se ha marchado mi marido y estaré libre de su presencia por unos dias. Ven á verme enseguida, esta noche misma.

Adiós, monseñor.»

—¡Muy bien, caballero, veo que es usted digno de mis favores! ¡Oh, estamos perdiendo el tiempo tontamente! Voy por tu dominó.

Volvió con uno negro de seda, exactamente igual al suyo, con el cual se vistió Arturo.

—¿Está ya? Pues yo también. Dame el brazo.

Y ahuecando la voz de una manera deliciosa y contoneándose graciosamente.

—¿A que no me conoces!

Después suspiró con alegría, aproximando su humeda boca á la oreja de Arturo:

—¡Qué buena pareja hacemos!

II

—¡Oh, mi querido amigo, si vieras que bien me siento aquí, qué contenta! Esta escapatoria me recuerda mi salida de paseo los domingos cuando era chiquita y estaba encerrada en un colegio. Esos dias estaba tan alegre, encontraba tan agradable la vida, que me daban ganas á pesar de mis quince años, de correr como una loca y revolcarme en la hierba, como un animal en libertad.

Se interrumpió.

—¿Bailamos un poco?

Después, fatigados por la danza, pasaron un rato por el salón.

—Mira Arturo ¿esa máscara de qué va vestida? ¿De charra? ¡Oh, qué bien va! ¿Y esa otra?... Mira á Don Juan Tenorio del brazo del comendador y á Quevedo con una dueña. Pues ¡y ese bebé persiguiendo á una ama de cría!... Y esa mujer vestida de estudiante, que ostenta en su tricorno este significativo letrero. «Tuna de las más tunas!»

Dieron las cuatro

—¿Vámonos á casa?

—Como quieras.

III

La doncella Sofia salió apresurada al encuentro de su señora.

—El señor ha perdido el tren.

—¡Oh, qué fastidio!

Y enviando á Arturo un beso con ademán de adorable despique.

—Ya lo oyes. ¡Paciencia! Hasta mañana.

MIGUEL SAWA.

LA INEXACTITUD DE LAS CIENCIAS EXACTAS

DESDE época inmemorial era de pública notoriedad que el gato caía siempre de pie. La sabiduría de las naciones se había asimilado esta observación, y condensádola en un proverbio que

tiene su equivalente en todas las lenguas.

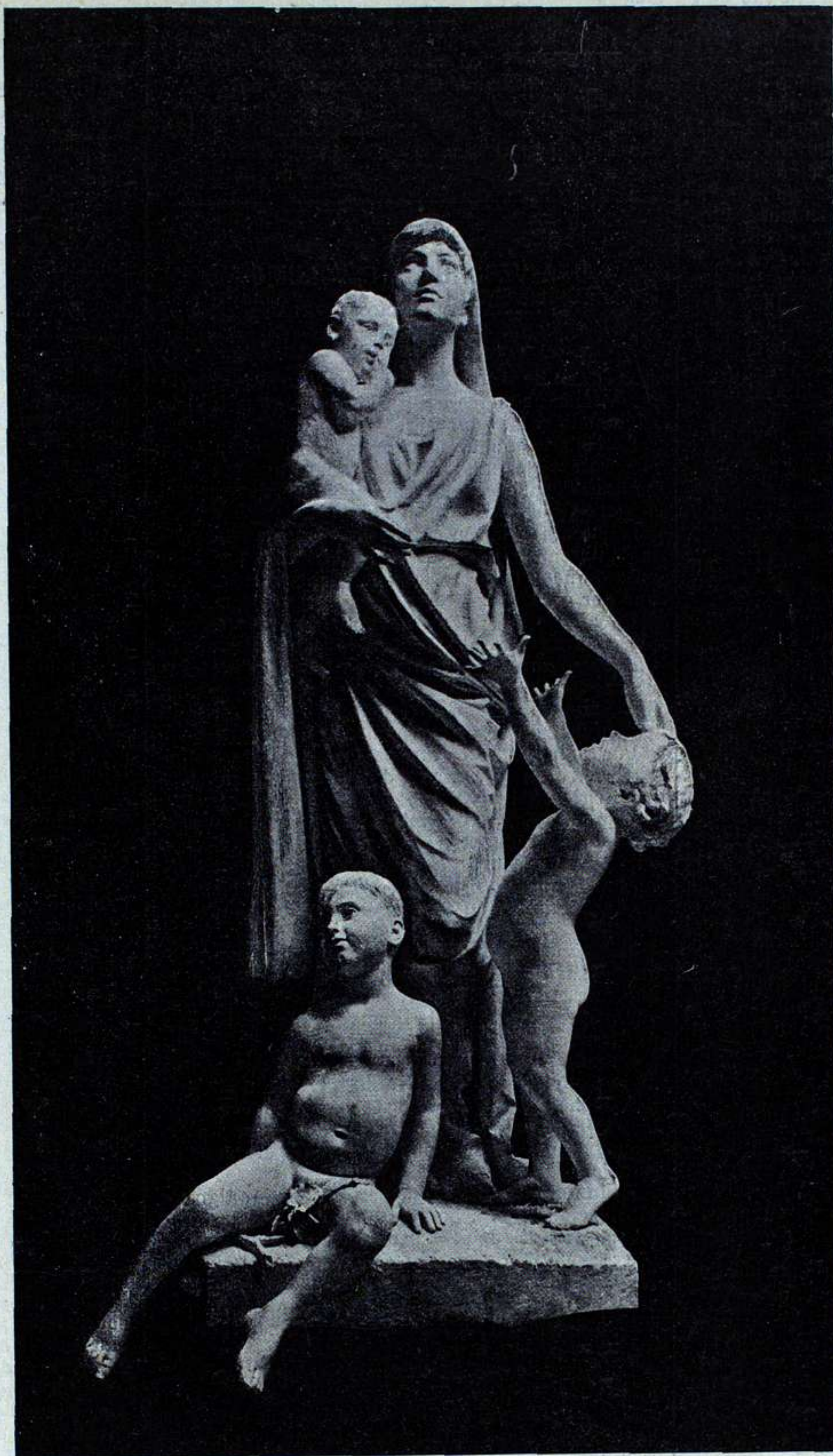
Era algo como un artículo de fe de que nadie dudaba, pero cuya autenticidad real nadie había aún podido comprobar por la excelente razón de que el hecho se efectuaba con demasiada velocidad para ser percibido claramente.

**

Pero lo que el ojo no puede conseguir—porque necesita un tiempo determinado para que la sensación recogida por la retina y seguida por el nervio óptico llegue hasta el cerebro consciente y se grave en él; lo que el ojo, decimos, no puede conseguir se obtiene por medio de la fotografía instantánea con tanta facilidad como exactitud. No hay imagen, por fugitiva que ella sea, que no pueda sorprender y fijar. Se fotografía con una exactitud impacable un caballo al galope, un pájaro que vuela, una locomotora que devore el espacio, y hasta un obús o una bala mientras describe su vertiginosa trayectoria; de consiguiente, se podría fotografiar un gato en los momentos de caer a tierra.

Esto es lo que ha obtenido M. Marey con la precisión y la seguridad que le aseguran los ingeniosos métodos cronográficos de que es inventor y que le permiten grabar hasta las más sutiles contracciones de la vida. En la sesión del 22 de Octubre último, M. Marey puso á la vista de sus colegas de la Academia de Ciencias una sorprendente serie de pruebas cronofotográficas instantáneas, que representan, con intervalos de algunos centésimos de segundo, las fases sucesivas de la caída de un gato suspendido en el aire y bruscamente soltado.

Del examen de estas fotografías, que son algo así como la realidad coagulada, resulta claro como el día que el animal, antes de tocar la tierra, se da vuelta efectivamente sobre sí mismo, y permanece después hasta el



LA CARIDAD — Grupo en marmol del escultor J. Arduino

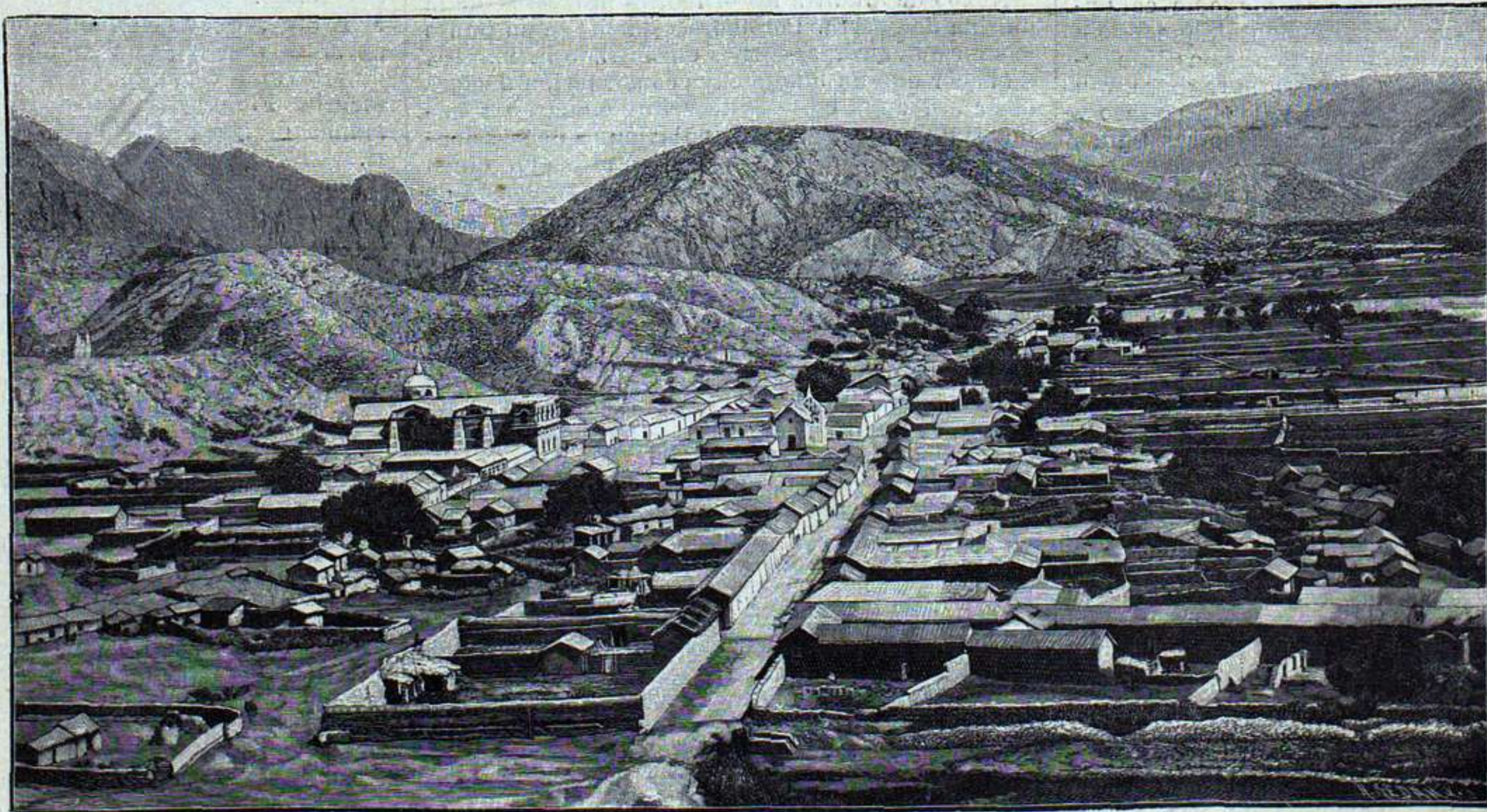
fin de la caída, con el objeto de amortiguar el golpe, con las patas extendidas y alargadas hacia adelante. Una vez libre en el espacio y faltándole, por consecuencia, el punto de apoyo exterior, el gato se encorva de manera que su lomo presente una fuerte convexidad hacia abajo, levantando su columna vertebral y la encorvadura en sentido inverso. Al mismo tiempo se produce una torsión siguiendo el eje del lomo, y la acción muscular tiende á hacer girar la parte posterior y la parte anterior del cuerpo en sentido inverso la una de la otra. Si todavía se colocan las imágenes, obtenidas de tal modo, que puedan pasar alternativamente ante la vista en su orden cronológico y con una velocidad determinada, el movimiento recompuesto en sus menores detalles, parece absolutamente continuo y se tiene la ilusión de ver caer al gato dando piruetas.

Así, uno se puede dar cuenta de que el animal no busca de ninguna manera su punto de apoyo, como se podría suponer, sobre las manos del operador, pues las primeras fotografías demuestran que al principio de la caída el animal no tenía aún ninguna tendencia á volverse de un lado ó del otro, y que su rotación comienza solamente con su golpe de lomo.

En cuanto á la hipótesis de un apoyo en la resistencia del aire, no es ya admisible, pues en razón del sentido de los movimientos anotados, si esta resistencia pudiera efectuarse, produciría una rotación inversa á la que se observa.

En la inercia de su propia masa, el gato se apoya sucesivamente para volverse. Tenemos así la prueba definitiva, la prueba indiscutible, la prueba objetiva y material que el instinto popular había de antemano conjeturado.

Hasta aquí la cosa no pasa de una curiosidad; pero donde llega á ser del todo sugestiva y toma una amplitud filosófica que da mu-



BOLIVIA — CIUDAD DE TUPIZA

cho que pensar, es cuando se recapacita que ella había sido, no solamente negada *a priori*, sino proclamada absolutamente imposible por los señores matemáticos.

Existe, en efecto, cierto teorema, llamado «teorema de las áreas», según el cual un sistema material, sujeto únicamente a la pesantez y a sus acciones mutuas, y por consiguiente, a la movilidad, no puede imprimirse a sí mismo una rotación alrededor de un eje horizontal que pase por su centro de gravedad, describiendo constantemente una cantidad de áreas nulas. «Esto quiere decir, haciendo abstracción de la jerga cabalística que sirve a los ramoneadores de x para amedrentar a los profanos, «que un gato abandonado a sí mismo, con las patas al aire y sin velocidad inicial, no tiene el derecho, sin cometer un crimen de lesa matemática, de volverse sin tener apoyo en una parte sólida; en una palabra, sin ayuda de una fuerza exterior».

Sin la cronofotografía, este teorema permanecerá, sin duda, *in secula seculorum* en estado de axioma, y los millones de gatos habrían continuado cayendo de pie sin que los matemáticos, desdeñosos de las intuiciones de la muchedumbre, hubiesen renunciado a sus ideas.

El comandante Guyon, con su sentido tan fino de la mecánica, ha opinado en favor de la afirmativa y reconocido que un gato podía volverse en el aire de *proprio motu*, y caer, de pie.

Así se expresó M. Maurice Levy, en la sesión de la Academia de ciencias de 27 de Octubre, pues al cabo de ocho días la inquietud de la docta asamblea duraba todavía. Debemos convenir en que hemos escapado bien. Si por desgracia, el comandante Guyon no hubiese tenido un «sentido tan fino de la mecánica», la fotografía instantánea, lo mismo que la sabiduría de las naciones, debía convencerse a perpetuidad de que no tenía razón.

Por fortuna, no se niega impunemente un hecho contra la evidencia. Los señores matemáticos que, como los abogados, no se encuentran nunca desprevénidos, lo han comprendido así, y hace algunas semanas que despliegan tanto celo como esfuerzo por explicar algebraicamente el fenómeno cuya imposibilidad negaban antes de una manera tan terminante. En esta ingrata tarea no se han unido menos de tres, y no de los más insignificantes: el comandante Guyon, Maurice Levy y Marcel Deprez.

De antemano, el comandante Guyon había establecido la fórmula de la caída del gato; M. Maurice Levy ha sostenido respecto a ella una fuerte disertación teórica; pero M. Marcel Deprez fué más lejos: concibió y obtuvo inmediatamente un aparato que permite ver el espectáculo de un cuerpo que puede girar sobre sí mismo en el curso de la caída. Este aparato formado por dos bolas pesadas que describen en el espacio dos curvas cerradas de tal modo que su centro de gravedad permanece fijo y estable — se comporta absolutamente como el gato vivo, con la diferencia de que la pesantez y la inercia reemplazan la fuerza muscular, la agilidad y plasticidad del animal.

Pero los más extraño — y lo más instructivo — es que todas estas demostraciones, que visiblemente llevan el sello de la palinodia, se apoyan, sin la menor vergüenza, en el mismo «teorema de las áreas», que hace 15 días servía de base a la tesis opus a.

¿Con tal de que no sea como la mayor parte de los teoremas, axiomas y fórmulas de $a + b!$...

Lejos de mí el pensamiento sacrilego de calumniar a la Matemática transcendental, que es sin contradicción la mejor de las gimnasias intelectuales y un instrumento perfecto de registro, con la condición de no exagerar su valor intrínseco y de no considerar sus ukases como otras tantas irrefragables palabras del Evangelio....

No iré hasta sostener, de acuerdo con ciertos pesimistas, que ella no es casi otra cosa que el arte de embrollar las cuestiones y de retenerlas en la liga de un misticismo especial.

Pero es preciso confesar, que el caso del gato que cae, no es el más a propósito para aumentar el prestigio de las Matemáticas y de los matemáticos, que tienen tal vez un poco más de razón para el absolutismo y la infalibilidad.... Y esto sin contar con que había ya precedentes. Recuerdo que el muy perspicaz artillero que se permitió, hace solamente veinte años, dar las fórmulas relativas al largo y al calibre de las bocas de fuego, aplicadas hoy día en todos los ejércitos europeos, fué aplastado sin misericordia con una inexorable avalancha de bolas negras. Recuerdo que los más altos genios marítimos, que tal vez no habían visto nunca un *tudion* (1), negaron, con las fórmulas en la mano, la facultad que posee y que ha demostrado oficialmente el buque submarino «Goubet» de poder mantenerse inmóvil entre dos aguas, a cualquiera profundidad, como contraria a todas las leyes físicas. Recuerdo que hubo una época en que el consejo superior de los trabajos de la marina enseñaba solemnemente, en nombre de la ciencia, que ningún metal podría ofrecer ja-

(1) Figurilla de esmalte encerrada en una botella de agua, que, cuando se comprime el tapón, se eleva hasta la boca de la botella.

más la cohesión necesaria para soportar sin romperse los sacudimientos inherentes a velocidades de 17 a 18 nudos. Recuerdo que un electricista de *primo cartello* sabía de antemano cómo y porqué la locomotora Heilmann no podría marchar....

¡Ah, qué paradoja tan tentadora a lo Diderot pudiera hacer, el que tuviera tiempo y genio sobre la inexactitud de las ciencias exactas!

EMILE GAUTIER.

UNA VERDADERA REVOLUCIÓN

EN LA NAVEGACIÓN A VELA

A CABO de estar hablando con un capitán de marina mercante, un viejo amigo mío, muy aficionado a los inventos.

Ha sido él uno de los que primero inventaron el seguir pescando focas, lobos marinos y chun-gungos, después de la prohibición decretada por nuestro Gobierno.

Se cuenta también entre los inventores del notable descubrimiento de beneficiar un tiburón lo mismo que si fuese ballena, y vender el aceite del uno por aceite de la otra.

En cuanto a los procedimientos que hay en emplear para traer alhajas francesas, mantos de la China, sombreros de Guayaquil, relojes ingleses y suizos, sin pagar derechos de aduana, es eximio. Sin embargo, por lo antiguo que es, parece que esta invención no es propiamente suya.

Por lo demás, estos inventos tienen para los inventores el inconveniente de que no pueden pedir privilegio exclusivo.

Y precisamente el capitán Ship vino a verme para que le redactase una solicitud de privilegio exclusivo para su último invento. Habiéndose presentado ya al Gobierno el escrito correspondiente, no hay indiscreción alguna en tratar el asunto en público.

El último invento del capitán es uno de aquellos que están destinados a transformar el mundo, y que marcan una era nueva en la historia del Universo en general, y de la navegación a vela en particular.

Cuando todas las ramas de la industria, y aún de la ciencia, — por más que algunos no lo crean — han hecho tan considerables progresos en los últimos mil ochocientos noventa y seis años, únicamente la navegación a la vela ha permanecido estacionaria.

Es indudable que se ha perfeccionado algo la fabricación de la arboladura y de las vergas, que los mascarones de proa son más perfectos, que ha progresado la disposición del velamen, que la jarcia es mejor. Pero, aparte de estos detalles meramente industriales, ninguna idea realmente nueva y transcendental ha operado una transformación de fondo en la marina.

La gloria de este paso decisivo estaba reservada al capitán Ship.

Y, sin embargo, su idea es de las más sencillas, como suele ser amenudo todo lo que es obra del genio.

No sé hasta qué punto hayan estimulado al capitán los trabajos del Sr. Urzúa Cruzat. Pero es muy posible que los prodigiosos progresos realizados en la marina de guerra, hayan provocado en el capitán Ship el pensamiento de impulsar el adelanto de la marina mercante.

Y la ha impulsado, en efecto. Porque, para decirlo de una vez, se trata de un impulsor.

Acabo de aludir a los brillantes progresos de la marina de guerra. Por ahora, estamos en un punto bastante avanzado, hemos encontrado la manera de hacer que un buque cuya construcción demora dos años, cuyo costo es de veinte ó cuarenta millones de pesos, y cuya tripulación es de seiscientos hombres, pueda ser echado a pique en cinco minutos, de un solo balazo, ó con la explosión de un solo torpedo.

Para obtener igual resultado, antes, era necesario batirse largamente.

Pues bien: el invento del capitán Ship consiste en reemplazar las velas del buque por una serie de molinos de viento, cuya fuerza, captada y acumulada, pone en movimiento una poderosa hélice.

El viento, utilizado así como motor, en vez de serlo como propulsor, tiene una potencia tres veces y media más considerable.

Este cálculo es matemático; ha sido hecho en mi presencia por cuatro ingenieros. Naturalmente, cada ingeniero llegó a un resultado completamente diverso: uno, dijo que la fuerza del viento, como motor, era dos veces más considerable que como propulsor; otro, dijo que tres veces; otro, que cuatro, y el otro, que cinco. En consecuencia, resultan tres veces y media.

Con una buena brisa, el nuevo barco del capitán Ship puede hacer sus treinta nudos, lo que constituye, evidentemente, un bonito andar para un buque de vela.

Añádase que el barco, con sus molinos en actividad, y aun en reposo, ofrece un espectáculo mucho más pintoresco que los simples buques de vela ó de vapor.

El porvenir está ahí.

FANTASIO.

Santiago de Chile, 1897.

Mr. WILLIAM MCKINLEY

E L 4 del corriente mes de marzo se ha verificado en la gran república norte-americana, la sucesión de mando en la primera magistratura del país.

Sustituye a Mr. Grover Cleveland, en la presidencia de los Estados Unidos, Mr. William McKinley, elevado al alto cargo presidencial por el voto de sus conciudadanos, después de una campaña electoral agitada, en la que, sin embargo, venció, con gran ventaja, a su rival Mr. Bryan.

Mando difícil, de complicadísima dirección ejerce Mr. McKinley desde hace breves días, y ha de luchar en las dificultades futuras, interiores y exteriores, en la espinosa tarea de conciliar intereses encontrados, que salvó con prudencia de estadista renombrado, su antecesor, y que han de formar eco en la historia contemporánea, y señalar acaso tendencias definidas en la política americana, lo que nos decide a la publicación del retrato que va en estas páginas, con las breves noticias biográficas que insertamos a continuación:

Nació Mr. McKinley en Cantón, Ohio, el 29 de enero de 1843. Recibió su primera educación en las escuelas públicas del Estado. En 1862 sentó plaza de soldado en el 23° regimiento de Ohio y ascendió, por sus méritos y valor, al grado de comandante. Terminada la guerra, estudió derecho y se estableció en Cantón, en donde ha residido desde entonces. En 1871 se unió en matrimonio con Miss Ida Saxton, de cuya alianza nacieron dos hijos, que no vivieron mucho tiempo. Fué electo al Congreso en 1876, en donde sirvió 14 años consecutivos a despecho de las intrigas de los demócratas de su distrito, hasta que, finalmente, fué vendido en 1890. Ha sido siempre un asiduo estudiante de economía política, y ardiente partidario del sistema proteccionista. Fué presidente del comité que fraguó el proyecto de arancel de aduanas de 1890, llamado *el bill McKinley*. En 1891 fué electo gobernador de Ohio y reelecto en 1893. Es un hábil organizador é incansable en las campañas electorales. En su campaña congressional de 1891, por los estados del centro, desde Pennsylvania hasta Kansas, y desde Minnesota hasta Luisiana, pronunció 371 discursos.

Su estilo de oratoria es simple y claro, y jamás deja de hacerse entender por sus oyentes de todas clases. Durante los últimos doce años ha sido figura prominente en la política y convenciones nacionales. Hace cuatro años fué nombrado presidente de la convención republicana de Minneapolis.

Y ampliando estos datos, otro de sus biógrafos dice:

«Durante su segundo período de gobernador fué sobrecojido por desastres financieros. Todo esto a causa de la lealtad de McKinley para con Robert L. Walker, de Youngstown. Era este último presidente de dos bancos y el alma de varias negociaciones importantes. McKinley había recibido favores de él en varias ocasiones, y cuando en 1893 Walker le suplicó endosase algunos pagarés por valor de \$ 95.000, lo hizo de buen grado y sin vacilar. En ese tiempo, el capital de McKinley no pasaba de \$ 20.000. El 17 de Febrero de 1893, pocas semanas después de haber negociado los pagarés, quebró Walker. Los tenedores de los pagarés cayeron sobre McKinley, que fué abrumado por el golpe. Su esposa poseía algunas fincas, herencia de su padre, por valor de pesos 75.000. Esto, junto con todo lo que tenía McKinley, quedó en manos de los acreedores. Se abrió una suscripción popular para ayudarlo; el dinero venía a montones, pero McKinley no quiso tocarlo. Finalmente, quedó todo el embrollo en manos de Mark A. Hanna, P. Armour, M. Fiel, H. H. Kohlsat y otros. Por esta razón el senador Chandler declaró que McKinley sería un candidato hipotecado».

DON ALCIDES MONTERO

PRESIDENTE DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

N Ació en Montevideo el 8 de Octubre de 1838, y pasó su niñez dentro de los muros de esa heroica ciudad durante el sitio de los nueve años.

Perteneciente a una de las principales familias, sus padres lo mandaron a Europa, a los catorce años, donde siguió los estudios del bachillerato, un poco de tiempo en París y después en España, los cuales fueron interrumpidos por la grave enfermedad de un hermano que le acompañaba, y falleció al regresar a su país.

En aquella época muy pocos uruguayos había en Europa, y ninguno en Bilbao y Madrid, donde más tiempo permaneció el actual Presidente de la Cámara de Representantes, tanto que cuando los hermanos Montero se presentaron al consulado Oriental, solicitando pasaporte, se les dieron con los números 1 y 2; así es, que mientras permaneció en el viejo mundo, durante casi todo

el tiempo no tuvo contacto sino con europeos, lo que probablemente fué la causa de que desde muy joven le imprimió un carácter práctico y poco común en los de su edad.

Tal vez por esta circunstancia, encontrándose ya en su país y en el seno de su familia, desistió del estudio de la abogacía á que lo destinaban sus padres, para emprender la carrera del comercio, á que más tarde se dedicó en importante escala.

En política no empezó á figurar hasta el año 1879, en que fué electo Representante por el Departamento de Montevideo, en cuya Legislatura le tocó desempeñar comisiones de la mayor importancia.

Desde entonces estaba retirado cuando el Presidente doctor don Julio Herrera y Obes, lo llamó al Ministerio de Hacienda en Agosto de 1890, época de la mayor crisis que ha atravesado la República Oriental, sumamente difícil y que necesitó de gran energía y honradez para ser dominada, por cuya razón tuvo la oposición de la prensa contraria al gobierno, la cual más adelante aceptó las medidas que el Ministro aconsejaba y todavía rigen, y muchos de sus redactores, que después ocuparon puestos de mayor ó menor importancia, las sostuvieron y se aprovecharon de ellas.

Pero su carácter y sus asuntos particulares le obligaron á presentar renuncia indeclinable del Ministerio de Hacienda, el 2 de Marzo de 1891, y en esos días también la Cámara de Representantes anulaba las elecciones practicadas en el Departamento de la Colonia, que daba después sus votos al señor don Alcides Montero.

En fin de Diciembre de 1891, se elegía un solo Senador en la República, y el Departamento de Flores, que era el llamado á practicarla, hizo al señor Montero el alto honor de preferirlo sobre los muchos respetables ciudadanos que se presentaban solicitando ese puesto.

Ocupando el Senado ocurrió la elección Presidencial de 1894, en que al señor Montero sólo le faltaron dos votos para ser proclamado Presidente de la República.

El señor Montero ha sido varias veces primer Vicepresidente del Senado, Presidente de la Comisión Permanente, y hoy ocupa la Presidencia de la Honorable Cámara de Representantes, para cuyo puesto ha sido elegido por unanimidad de votos que lo han preferido en una Cámara donde se sientan tantos distinguidos ciudadanos.

Dr. D. TELMO ICHASO

ENVIADO EXTRAORDINARIO Y MINISTRO PLENIPOTENCIARIO
EN LA REPÚBLICA ARGENTINA Y DEL URUGUAY

EL conocido diplomático boliviano que acaba de llegar á Buenos Aires, regresa otra vez á la Metrópoli de sus afecciones en digna misión de su país, después de haberlo ya representado el 93 (con cuyo motivo publicamos entonces su retrato) con tanto acierto y laboriosidad cerca de los gobiernos de las Repúblicas del Plata, en donde ha sabido granjearse profundas simpatías y afecto en la esfera de los hombres públicos, que consagran la actividad de su vida intelectual en beneficio de los pueblos, de la paz y de la concordia de las naciones que cultivan amistosas relaciones internacionales.

Figura espectante es la del doctor Ichaso dentro y fuera de su país; porque pertenece de lleno á la categoría de los importantes hombres públicos de la América del Sud, que desfilan por las páginas brillantes de su historia.

En las siluetas de su carrera política y diplomática, el doctor Telmo Ichaso ha marcado acontecimientos transcendentales y ha recogido legítimos laureles.

No pretendemos hacer, por ahora, la biografía del ilustre personaje á quien saludamos afectuosamente y en concierto con la prensa bonaerense.

Hombre de talento eminentemente práctico y observador, es el doctor Ichaso. Avezado en las lides del Congreso Nacional de Bolivia, del cual ha sido presidente y vicepresidente más de una vez, ha dirigido con éxito y tino las complicadas y difíciles cuestiones de la política interna de su país.

También ha brillado en las cátedras, el foro y el periodismo, con su palabra fácil y su pluma hábil en la forma y contundente en el fondo. Ha sido fundador y redactor de importantes periódicos que han estado siempre á la cabeza de la juventud pensante.

Es el infatigable *leader* de la política boliviana el señor Ichaso, que viene actuando en primera línea desde el 84, época memorable de Bolivia, en la que se definían ardientemente los partidos. El intervino en la combinación que llevó al poder al señor Gregorio Pacheco, acompañándolo como Ministro de Hacienda. Desempeñó la cartera de Gobierno con Aniceto Arce y estuvo al frente del Ministerio de la Guerra, durante la difícil situación que atravesó Bolivia al verificarse la transmisión del mando. Luego, acompañó al doctor Mariano Baptista como Mi-

nistro de Estado, hasta que bajó del poder y por último jugó un papel importante en la alta política que se opuso en la transmisión del mando al digno presidente doctor Alonso.

Es un espíritu levantado, de concepción rápida é ingeniosa y el doctor Ichaso que proyecta largas miradas tiene la imaginación febril de criterio recto y genial, que pertenece á los hombres de espíritu superior que están llamados á dirigir indudablemente los altos destinos de su país.

Es de esperar que las relevantes cualidades intelectuales y morales del actual ministro boliviano en el Plata, respondan ampliamente en el desenvolvimiento diplomático á la confianza depositada por el primer magistrado de Bolivia doctor Alonso Fernández, como también á las levantadas y legítimas aspiraciones del gobierno y pueblo argentino que más de una vez han dado pruebas elocuentes de confraternidad internacional, máxime cuando se trata de intereses sud-americanos.

Por Fiestas y Teatros

FIESTAS? Completas: para todos los gustos, menos para el de discretos y refinados perfiles que *ya no se usan* en estos tiempos de carnaval. Desde lo grosero á lo chavacano, en un ciclo apretadísimo en que las *banalidades más triviales* daban el tono, han pasado las fiestas del dios Momo en la populosa ciudad bonaerense, sin dar una *nota* con algún relieve y originalidad.

Las gentes que en ello meditan, afirman su opinión sobre la muerte de estas fiestas de pagano abolengo, y fundanse, sobre todo, en que la causa original es la *perpétua mascarada* de nuestra vida social. Sin embargo, esto ha pasado siempre y ha pasado como exactísima y amarga novedad, aquello de

Si quieres vivir dichoso
nunca digas lo que sientas
has lo que los tontos mira,
calla, come y ten paciencia,

y ha habido y hay, muchos *tontos* del género aludido, en esta pícara humanidad.

Sea lo que fuere, *corsos* y bailes han *entusiasmado* á mucha gente, y en centros, círculos y teatros, Terpsicore se ha llevado la palma, «corriéndose bromas» de variedad multiforme, por salones y salas de zambra y danzas.

Ahora, pensando en serio, notifican crónicas y noticiosos informes, el regreso de muchas de nuestras familias que están de veraneo en balnearios y pueblos de campo, y con su venida, se reanudarán fiestas y diversiones, y tomará auge é importancia la temporada teatral, anémica hoy por hoy, y mal sostenida en medio de los bostezos fastidiosos de la pereza estival.

Se avecina el Otoño con sus frescas brisas, y cuadra en nuestro hemisferio esta estación, con el místico recogimiento de muchas familias que dedican al culto religioso católico, días y semanas consagrados en las otras temporadas á los pecaminosos regocijos de la vida mundana.

Pobre ha de ser, por consiguiente la temporada teatral de esta quincena, pues los únicos *ecos* que recogemos, son preludios de una actividad *a posteriori*. Sólo suenan, en algún que otro escaso círculo de los que de «cosas de teatro» se ocupan algunos asomos de *crítica de corrillo* sobre el último drama del autor de Juan José, Luciano y El suicidio de Werther, esperándose que la compañía de Galé que en breve reanudará sus tareas en el teatro de Mayo, con El señor Feudal, lo presente tal cual es, para emitir más acertada opinión, ya que su representación accidental en la Comedia, dió motivo (y en estas líneas hemos reflejado también alguna opinión) á «severidades de dómine» poco en armonía con la buena voluntad de que hacemos alarde, en general, para otros espectáculos.

Conste, de todos modos, que Dicenta, el joven escritor hispano, tiene sobrados méritos y renombre suficiente para resistir *violencias de censura* y que si en su última obra, demasiado efectista, ha podido equivocarse, nos señala méritos y bellezas en todo su desarrollo que complementan la opinión *d'outre mer* del talento indiscutible del brioso escritor. Sólo falta, muchas veces, que estas y otras producciones caigan en manos de quien lo entiende!

El estreno de la compañía lírica italiana de G. Sansonne en el «Odeón», con *Aida*, ha sido la «fiesta teatral» de la quincena.

La representación... discreta: algunos pequeños lunares aquí y allá, desperdigados en el montón anónimo de los coros, señalando un *poco* en algunas partes; pero, en conjunto bien, mereciendo plácemes los artistas y sobre todo la enérgica batuta del Sr. Giorgio Polacco.

Aplausos hubo justísimos, especialmente para el barítono Sr. Arcangeli, la soprano Srta. Stinco, al medio-soprano Srta. Sartori, el bajo Sr. Bevani, y el tenor Sr. Villalta, el más flojo, éste, en la noche de *début*, de todos los cantantes.

¡Buen principio de temporada y feliz augurio para las funciones sucesivas!

De nuestros teatros chicos, sigue la «Comedia» sosteniendo sus carteles, sin más novedad, por ahora que el notable contorsionista Mr. Duval, que está á punto de terminar su compromiso en este teatro y se marcha en breve de Buenos Aires.

En el «Olimpo» ha habido un éxito de alegría con la inagotable gracia de F. F. Le Remplagant, chispeante comedia que mantuvo al público en constante hilaridad; y el «Casino» que da siempre su especial *nota festiva*, con un nuevo *cine-matógrafo* atrae á sus numerosos adeptos y favorecedores.

Ya actúa en el «San Martín» la compañía ecuestre-gimnasta-acrobática del popular Frank Brown, y no faltan muchachos y otros que ya no lo son, que van á aplaudir las ingeniosas aposturas y chistes oportunos de clowns y payasos.

En la «Zarzuela» habrá hecho su debut, al salir este número, la nueva compañía cómica-bufa formada por D. Eugenio Astol; Novelli se ha embarcado ya con dirección á esta capital; Frégoli se anuncia que vendrá, y tendremos *ópera seria* con «novedades líricas» de primer orden; de manera, que podremos terminar estas informaciones, diciendo que *tras el ayuno, vendrá la hartura*. Pero ¿quedaremos hartos por bien ó por mal? *Chilo sa.*

RENÉ.

Notas Editoriales

Entierro del Sr. Wanklyn—En el cementerio de «Disidentes», la tierra generosa guarda los restos del Sr. Wanklyn, víctima de alevoso asesinato en la calle de Maipú.

El alto comercio y la sociedad más distinguida de nuestra capital, las representaciones de todo lo que vale y se distingue en nuestra vida social, han rendido el cariñoso tributo de última despedida al que en vida fué estimado y querido por sus dotes simpáticas y su atractivo trato.

Con el grave ceremonial de estilo se efectuó el acto de la inhumación, arrojando cada uno de los presentes un puñado de tierra á la fosa donde reposan los restos mortales del cumplido caballero, cuya muerte ha sido tan sentida en nuestro gran mundo.

Descanse en paz, y reciba su atribulada familia el testimonio de nuestro pesar por tan irreparable é inesperada pérdida.

D. Luis Castells—La temprana é inesperada muerte de este distinguido hombre de negocios ha causado honda pena en nuestros círculos sociales más renombrados.

Llegó de España sin más capital que su vasta inteligencia para los negocios, y supo captarse los favores de la fortuna, y vincular su nombre á respetable familia argentina, y con la afabilidad de su trato conquistarse el aprecio y simpatía de sus compatriotas, de los argentinos y de las distintas colectividades de nuestra cosmopolita ciudad, llegando los rasgos de su generosidad á extremos inusitados que llevaron en otro tiempo su nombre de boca en boca, para bendecirlo.

La manifestación de respetuoso afecto ante su tumba por la numerosa concurrencia que asistió al entierro, es la más elocuente prueba de la estimación general en que al Sr. Castells se le tenía. ¡Descanse en paz!

Tienda San Miguel—Como siempre, al llegar el cambio de estación, nuestras tiendas más principales se preparan, y entre éstas, la Tienda San Miguel presenta sus completos surtidos para las estaciones de otoño é invierno. Allí hay de todo: los viajeros de esta importante casa han llegado de su comercial excursión europea, y de Francia y de Bélgica, de Inglaterra, España, Alemania, etc., etc., traen prodigios de «novedad y gusto» para los más descontentadizos.

Todos los ramos de la indumentaria femenina, y de la no menos difícil para *vestir las casas*, viene ahí, y en alfombras, tapices, seda y lanillas, encajes, etc., etc., hay toda una riqueza: entrar en la Tienda San Miguel y soñar con cuentos de hadas, todo es uno.

No hay capricho ni fantasía que no se vean satisfechos, y en el próximo número hemos de extendernos en estas consideraciones, que hoy corramos en obsequio á la brevedad.

«Pica-Pica»—Un nuevo semanario, festivo, jovial y decididamente, que viene á la palestra periodística. ¡Sea bienvenido! Los dos primeros números que hemos recibido tienen *sprit* y su modesto precio y su *actualidad*, han de abrirle pronto camino. ¡Felicidades!

Banco de Londres y Río de la Plata—Durante la ausencia temporaria del señor don R. A. Thurburn, la gerencia de este establecimiento está desempeñada, desde el 4 de Febrero, por el señor don Tomás Hogg, en virtud de poderes amplios autorizados por el directorio del Banco en Londres.

MODAS DE OTOÑO

TRAJE DE VISITA EN PAÑO COLOR MARRÓN PARA SEÑORA JOVEN

Pollera formada de dos paños en biés, con bajos adornados de bordados, aplicación en paño rosa, bordado y calado. Bata bolero de paño rosa con trasera metida en la pollera, delantero boleroabierto sobre una blusa de tafetán blanco cerrado en el medio, entre los fruncidos del forro. Mangas en biés; forro con codo, volado de puntilla. Corbata de muselina con dobladillo de puntilla. Gorra de azabache adornada con plumas negras y rosas roí.



EL IDEAL para las señoras es tener una bella encarnación y esa tez mate y aristocrática, signos de la belleza. Ni arrugas, ni granos, ni pecas, la epidermis sana y limpia, tales son los resultados obtenidos con el empleo combinado de la **CREMA SIMON**, de los Polvos y del Jabon Simon.

Esta Crema calma muy pronto los efectos de las picaduras de mosquitos.

Exigirla verdadera marca.

J. SIMON, 13, rue Grange Batelière, Paris, y en todas las farmacias, perfumerías, bazares y mercerías del mundo entero.

Nuestros Grabados

El sable de San Martín

Nuestro grabado representa el sable del general argentino D. José de San Martín, que usó el ilustre caudillo en toda la guerra de la independencia de la América del Sur, y que fué legada al general Rozas en el testamento de aquél « como una prueba de la satisfacción que como argentino he tenido al ver la firmeza con que ha sostenido el honor de la república, contra las injustas pretensiones de los extranjeros que trataban de humillarla » (textual).

La señora Manuela Rozas de Terreros, hija y heredera del dictador, ha regalado a su patria este histórico sable, y actualmente se halla depositado en el Museo Histórico Nacional.

Con objeto de dar mayor carácter a la descripción de la histórica reliquia, transcribimos los párrafos del Dr. Alberdi al ocuparse del arma: « Tuve el placer de tocarla y verla a mi gusto; es excesivamente curva, algo corta, el puño sin guarnición, en una palabra, de la forma denominada vulgarmente *moruna*. Está admirablemente

MODAS DE OTOÑO



Traje de visita en paño color marrón para señora joven

conservada: sus grandes virolas son amarillas, labradas, y la vaina que la sostiene es de un cuero negro graneado, semejante al del jabali. La hoja es blanca enteramente, sin pavón ni ornamento alguno».

Chile.—La Catedral y Palacio Arzobispal

La iglesia metropolitana de Santiago de Chile y el vasto palacio arzobispal, se hallan reunidos en la capital de la república chilena y su reproducción fotográfica que aparece en nuestras páginas, da idea clara del aspecto exterior de ambas obras arquitectónicas, poco notables bajo el punto de vista artístico.

Del arzobispo de Santiago dependen los obispos de Concepción, La Serena y Ancud, y los vicarios de Antofagasta y Tarapacá. Las provincias situadas entre el Río Choapa y el Monte están bajo la jurisdicción inmediata del arzobispo; el obispado de La Serena comprende las provincias del Norte; el de la Concepción se extiende desde el Maule hasta el Tolten, y el obispo de Ancud ejerce jurisdicción al Sur del último citado río.

Busto de D. Manuel Méndez de Andés

Representa nuestro grabado el busto en yeso de don Manuel Méndez de Andés, ejecutado por el escultor Sr. Luis Trinchero, y regalado a aquél por éste, como homenaje de simpatía.

Trinchero, que ha trabajado bastante en Milán, cultivando la escultura de género, presenta con esta obra, bien ejecutada y de exacto parecido, la ejecutoria de su talento artístico digno de loa por la laboriosidad en su arte y la consagración asidua que le dedica, si bien, el definitivo rumbo de sus trabajos lo dirige a la escultura, por decirlo así, industrial, siendo su especialidad el decorado a que con afán y mérito reconocido, se dedica entre nosotros.

La caridad — Grupo en mármol, de J. Arduino

La hermosa estatua que reproducimos representa « La Caridad » en su manifestación más simpática y humanitaria: la protección a los huérfanos. Esa madre que el hábil cincel del escultor ha sabido representar, con rasgos de compasivo afecto, hacia el tierno infante que tiene en sus brazos, mientras de su falda se agarran otros niños indigentes, la muda gratitud de éstos, tan fielmente expresada, todo está robado del natural con una sinceridad y un vigor notables, que hacen del grupo escultórico una obra acabada de arte.

Bolivia — Ciudad de Tupiza

Saliendo por Salta, el primer pueblo de la frontera de Bolivia es el de Tupiza, cuya población no pasa de 4000 almas, y vive especialmente del comercio del tránsito que se hace entre dicho país y el argentino.

Tupiza, a pesar de su escasa importancia en el día, desempeñó papel importante durante la guerra que Bolivia sostuvo con Chile en 1879, por ser el centro a donde iban los materiales de guerra y mercaderías generales de que se sirvió aquel país.

Nuestro grabado reproduce la vista de este pueblo boliviano, cuya importancia, si se realizan los proyectos pendientes de construcciones ferroviarias, irá subiendo con un desarrollo constante y progresivo.

The Pacific Steam Navigation Company

LÍNEA QUINCENAL DE VAPORES
ENTRE LIVERPOOL, RÍO DE LA PLATA Y VALPARAÍSO

SALIDAS DE MONTEVIDEO
SUJETO A MODIFICACIÓN

PARA EUROPA

ORCANA 10 de ABRIL
Capitán: F. E. KITE
Para Río Janeiro, San Vicente, Lisboa, Vigo,
La Pallice y Liverpool

ORISSA 24 de ABRIL
Capitán: A. HAMILTON
Para Río Janeiro, Bahía, Pernambuco, San Vicente
Lisboa, Coruña, La Pallice y Liverpool

PARA EL PACÍFICO

ORISSA 20 de MARZO
Capitán: A. HAMILTON
Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano
y Valparaíso.

IBERIA 4 de ABRIL
Capitán: H. W. HAYES
Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano
y Valparaíso

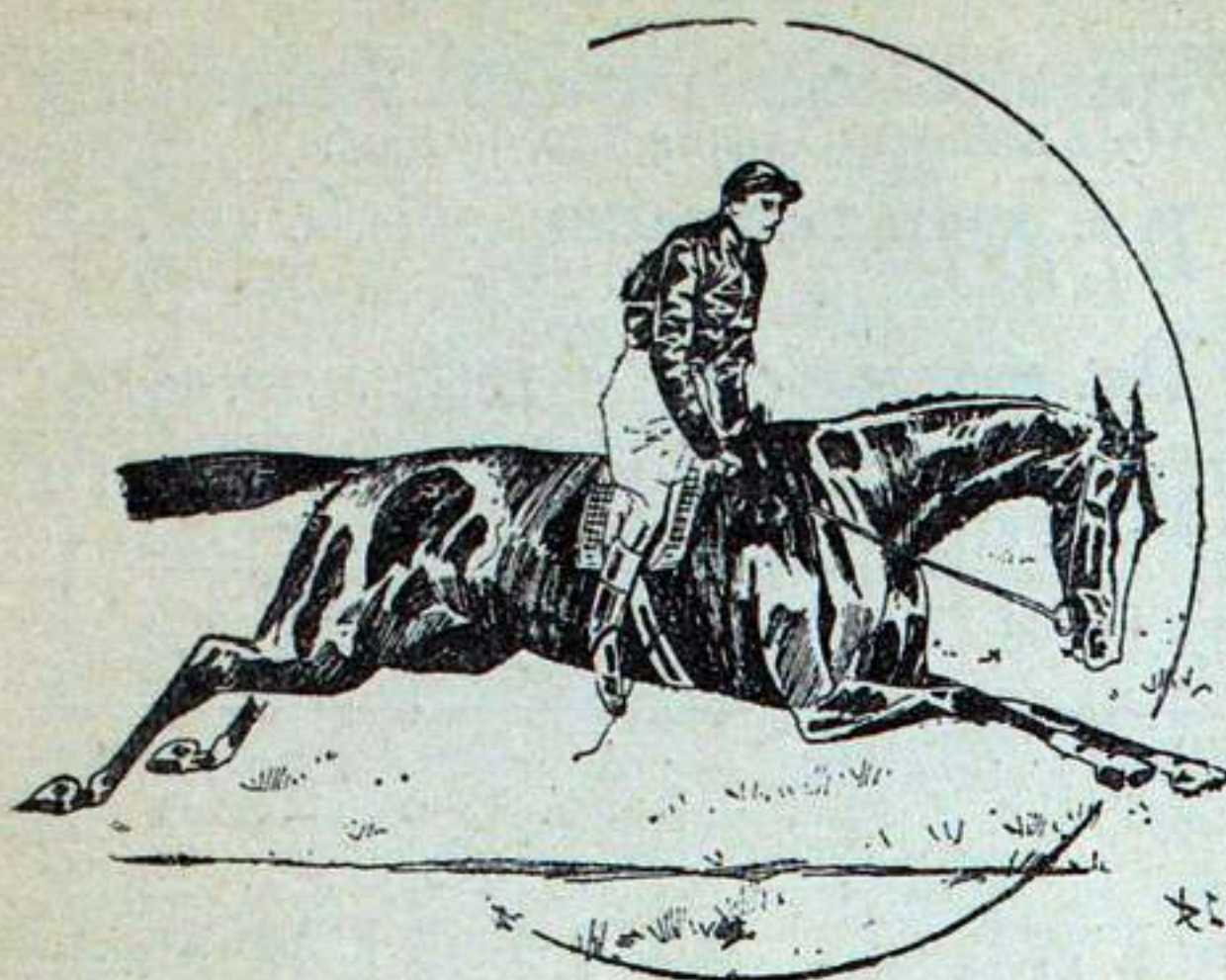
Los vapores ORELLANA y ORCANA no llevan pasajeros de 2ª clase.
Estos vapores están iluminados con luz eléctrica y tienen todas las comodidades más modernas para el confort de los pasajeros.
A bordo de todos los vapores se sirve vino de mesa gratis a los pasajeros en todas las clases.
Por más informes ocurrase a los agentes.

Wilson, Sons & Co. Limited

AGENTES EN

MONTEVIDEO: 25 de Mayo, 214 | BUENOS AIRES: Reconquista, 365
RIO DE JANEIRO, BAHIA, PERNAMBUCO Y SAN VICENTE

DISPONIBLE



SPORT

HIPÓDROMO ARGENTINO

PRIMERA REUNIÓN DE LA TEMPORADA DE 1897

La inauguración de la temporada hipica se verificó ante una concurrencia de aficionados bastante numerosa, á pesar de la tarde des-pacible que amenazaba con una tormenta que por fortuna no llegó á descargar.

El programa, si bien no tenía nada de extraordinario, no dejó de ser interesante por lo bien equilibradas que se encontraban las fuerzas de los campeones, tanto en los que figuraron en el premio clásico «Apertura» como en los que tomaron parte en los seis handicaps que lo componían.

Dos fueron las notas salientes: el debut de la yegua uruguaya Zig Zag, que se adjudicó dos carreras sin el menor esfuerzo, demostrando en ellas su excelente clase y condición, y el triunfo de Distinguido en el Premio «Apertura» disputado por Hugonote, Voladora, Extra Robespierre, Reserva, Venero, Distinguido, Vivas, Idiota y Redoutable.

Iniada esta carrera, Voladora se destacó enseguida de Redoutable, que intentó hacer el tren; detrás de éste corrían Idiota, Distinguido y Reserva encabezando el pelotón.

Frente la caballería del Sr. Acebal, Distinguido mejoró su colocación, y en la recta cerca del palco del Jockey Club, se apareaba á Voladora, venciendo sin lucha, en medio del mayor asombro de los concurrentes; 2º Reserva, 3º Voladora.

El resumen de las demás carreras fué el siguiente:

Premio «Nebulosa», 1400 metros—1º Cristiana, 55 1/2 kilos; 2º Tiradentes, 57 1/2; 3º Rodin, 57 1/2.

Sport \$ 5 69, á placé 3.10; Tiradentes 4 27, Rodin 8.22.

Premio «Destructor», 1600 metros—1º Zig Zag, 60 1/2 kilos; 2º Ortegá, 52; 3º Mundial, 56.

Sport \$ 6.03, á placé 3.55; Ortegá 3.67.

Premio «Apertura», 1800 metros—1º Distinguido, 51 kilos; 2º Reserva, 51; 3º Voladora, 49.

Sport \$ 58.17, á placé 10.26; Reserva 9.43, Voladora 3.77.

Premio «Ituzaingo», 1200 metros—1º Oriel, 55 kilos; 2º Cristiana, 40; 3º Friedland, 56.

Sport \$ 9.73, á placé 4.62; Cristiana 4.13.

Premio «Landseer», 2500 metros—1º Sirena, 56 kilos; 2º Stamboul, 60 1/2; 3º Ciro, 59.

Sport \$ 7.11.

Premio «Hipócrita», 1500 metros—1º Zig Zag, 59 1/2 kilos; 2º Laurel, 54; 3º May Blossom, 45.

Sport \$ 3.27, á placé 2.58; Laurel 3.40.

Premio «Brandzen», 1800 metros—1º Vivas, 42 kilos; 2º Ortegá, 50; 3º Mariano, 60 1/2.

Sport \$ 12.74, á placé 4.59, Ortegá, 3.97.

FOR EVER.

Bitter Secrestat

De universal
REPUTACION

Premiado en todas
las Exposiciones
á que ha concurrido

EL CONSUMO

EN

BUENOS AIRES

PASA DE

40.000 Cajones
al año

Unicos Introdutores: W.^m PAATS y C.^o

ESCAMEZ



ANTES DE COMER
Tómese el delicioso

APERITAL

LICOR

TÓNICO

HIGIENICO

Y APERITIVO

CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODUCTOS que llevan nombres parecidos á la palabra APERITAL.

Exijir siempre la última fecha de **EMBOTELLAMIENTO** sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas, el cajón, &c., y á mas el nombre **A. DELOR y Cia.**

ÚNICOS IMPORTADORES

FELIX SOULIÉ y C^a

MAIPÚ 918. — BUENOS AIRES.

PIDAN CERVEZA BOCK

Recomendada por los más
distinguidos médicos de
BUENOS AIRES

Comp^a Cervecería Bieckert
(LIMITADA)

CERVECERÍA Y OFICINA CENTRAL
817 JUNCAL 817

TELÉFONOS

Cooperativa Telefónica, 5097
Union Telefónica, 96

Premios obtenidos ultimamente

CHICAGO 1893

LA MAS ALTA RECOMPENSA

DOS PREMIOS

AMBERES 1894

GRAN DIPLOMA DE HONOR

superior á la medalla de oro

A los Coleccionistas de Sellos Deseo entablar correspondencia para cambiar sellos con coleccionistas de todo el mundo. Tengo gran cantidad de buenos sellos Sud-americanos, que ofrezco en cambio por de otros países. Manuel Jimenez, Calle San Juan, 677, BUENOS AIRES.

Nicolás Mihanovich

EMPRESARIO DE VAPORES Y LANCHAS DE CARGA
para todos los Puertos de la República y Ríos

REMOLCADORES DE GRAN PODER
PARA TODA CLASE DE CABOTAJE Y ULTRAMAR

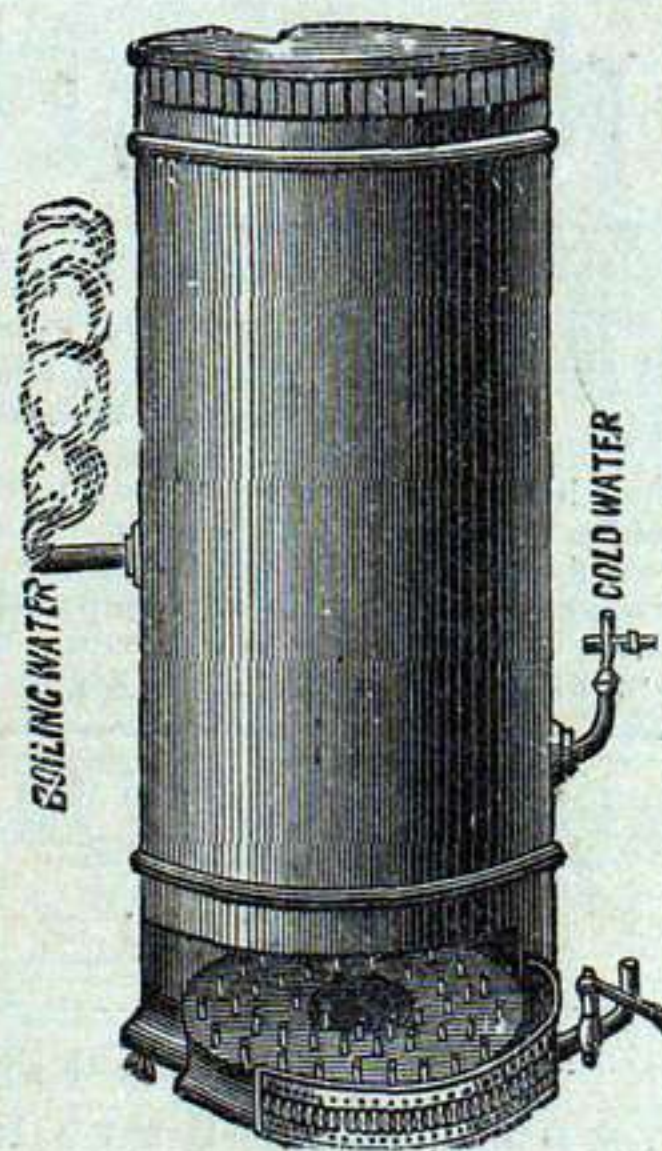
Servicio especial en el Puerto de la Capital y Puerto de La Plata

Flota de 45 vapores y 60 buques de vela

INTRODUCTOR DE CARBON CARDIFF MINA CORY'S MERTHYRS

Escritorio Principal—25 DE MAYO 144—Bs. Aires

CASSELLS Y C.^a



GEYSERS

Con este aparato se puede obtener instantáneamente agua caliente y suficiente para un baño, en muy pocos minutos, por medio de gas ó kerosene.

CASSELLS y C^a.

664, CANGALLO

Vermouth CORA

es el mejor



Introdutores

Staudt y C^{ia} BUENOS AIRES

LA VELOCE

NAVEGACION ITALIANA

Servicio postal rapidísimo entre Italia y la América del Sud

Vapores de gran lujo iluminados á luz eléctrica

FLOTA DE LA COMPAÑIA

Nord-América, Savoia, Ducca di Galliera, Vittoria, Matteo Bruzzo, Duchessa di Genova, Centro-América, Sud-América, Montevideo, Città di Genova, Rio Janeiro, Las Palmas, Rosario

AGENTES

P. Christophersen—BUENOS AIRES: Cuyo, 249—LA PLATA: Ensenada. Christophersen Hnos.—MONTEVIDEO: Piedras, 142—ROSARIO: San Lorenzo, 169.

Chodowieck y Wiener—VALPARAISO: Blanco, 462.

EL AGUA DE COLONIA INGLESA DE ATKINSON

Es en absoluto la mejor que se ha fabricado.

Es la más odorífera, aquella, cuyo perfume se conserva más tiempo y es mucho más refrescante, que la preparada en Alemania.

Hágase uso solamente de la de ATKINSON | Desconfíese de las imitaciones

El Agua verdadera esta garantida por la etiqueta azul y amarilla en forma de escudo, y por la Marca de Fábrica « White Rose »

La LOCION para el CABELLO, con base de QUININA, de ATKINSON

Es el preparado más agradable que para la cabellera se ha fabricado.

Fortifica el cabello, estimula su crecimiento y mejora en mucho su aspecto.

SE VENDE EN CASA DE TODOS LOS PERFUMISTAS Y DE LOS FABRICANTES—J. & E. ATKINSON, 24, Old Bond Street, Londres.



GERMANDREE
Polvo de Belleza inofensivo, su fineza extrema, su adherencia absoluta y su perfume sin igual, lo colocan en el primer rango de todos los polvos de arroz. Probarlo es adoptarlo. Se encuentra en todas partes.
Mignot-Boucher-19, RUE VIVIENNE-PARIS

MEDICOS

SANATORIUM de los doctores *Solá y Caride*. Avenida Montes de Oca, 1051.—Se admiten a pensión hombres, señoras y niños, con asistencia médica y quirúrgica.—Consultas particulares, de 2 á 3 p. m., Lima 367.

INSTITUTO Médico Homeopático y Casa de Baños de los doctores *Carrera, Leiguarda y Carrasco*.—Belgrano, 1038 al 1046.

DR. JUSTO CARLE—Enfermedades de la piel y vías urinarias.—Cerrito 38, de 1 á 3.

DR. FRANCISCO COBOS—Director por concurso del Hospital San Roque.—Consultorio: Maipú 276, de 1 á 4.

DR. SALVADOR BORGONDO—Enfermedades de señoras, se curan sin operaciones por un sistema especial. Curación garantida de todas las enfermedades del cutis.—Artes 210, de 10 á 12 y de 4 á 6.

DR. EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos.—Cuyo, 748, de 1 á 4.

DR. N. ODAHL, Dentista—Operaciones sin dolor por medio de cocaína, clorétilo, etc., etc. Avenida de Mayo, 1111, esquina á Lima.

Avisos varios

B. MITRE Y VEDIA—Traductor público y comisionista.—Lavalle, 418. Unión Telefónica núm. 197.

ABOGADOS

DRES. RAFAEL CALZADA y FERMIN F. CALZADA—Alsina, 670, de 1 á 4.

DR. JOSÉ TARNASSI—Victoria, 442 altos de 1 á 4.

DR. MIGUEL ORO—San Martín, 284, de 1 á 4.

DR. GENARO OSORIO—Chacabuco, 192 de 1 á 4.

FABRICA DE PERFUMERIA
 DE LOS

DOS MUNDOS
F. GRANJON & C^o

Llamamos la atención de los señores comerciantes de la Campaña y peluqueros en general, sobre la conveniencia de nuestros artículos de perfumería, capaces de competir con los del extranjero, en cuanto á precio y calidad.

CALLE MONTEVIDEO 1578
 BUENOS AIRES

IDEALES - La Sin Bombo - Tabaco habano - 20 centavos

MAISON DE BLANC

CASA FUNDADA EN 1885

CANGALLO Y SUIPACHA

L. Adhémar y C^{ia}



Diálogo

—Pues mira, mi buena amiga, todos los años me hacía traer toda mi ropa de cama, de mesa y de punto, ésta última para mi esposo, mis hijos y para mí, de París y Londres, pero hoy encuentro en casa de Adhémar cuanto satisface mis deseos.

—De ahí me surto yo, y es esa casa la única en toda la República que tenga un surtido tan variado como el que ofrece en cada estación, á su numerosa clientela.



COMPAÑÍAS ARGENTINAS de SEGUROS

"LA ESTRELLA" Y "AMÉRICA"

DIRECCIÓN GENERAL

Buenos Aires—CALLE FLORIDA, 222



SEGUROS—SECCION INCENDIOS—Comprende la garantía de los riesgos de explosión de gas y de vapor y los daños causados por el rayo, aun cuando no se produzca incendio.

SECCION MARITIMA—Se asegura, en condiciones especiales, las averías particulares abriendo pólizas flotantes sobre expediciones de efectos con los puertos de los Ríos y de la República y con puertos de Ultramar, asegurando además:

Buques, animales en pie, fletes, comisiones, ganancias esperadas, etc.,

RESUMEN DEL AÑO 1895-1896

Capitales suscritos.....	\$ 1.800.000.00	Depósitos en los Bancos.....	\$ 661.302.07
Capitales realizados.....	\$ 525.000.00	Fondos Públicos y Títulos.....	\$ 42.956.90
Reservas efectivas.....	\$ 351.625.00	Prést's. comerciales y garant's.....	\$ 183.300.98

SINIESTROS PAGADOS 1895-96		PREMIOS	
Sección Incendios.....	\$ 338.732.66	Sección Incendios.....	\$ 646.856.55
Sección Marítima.....	\$ 146.417.56	Sección Marítima.....	\$ 359.949.34
	\$ 485.150.22		\$ 1.006.805.89

POR MÁS INFORMES OCÚRRASE Á LA DIRECCIÓN GENERAL.
 EL DIRECTOR GENERAL, José Moreno.

La Nacional Talabartería, Lomillería y Curtiembre á vapor
CASIMIRO GOMEZ y Ca.

155, CALLE BUEN ORDEN, 165, — entre las de Victoria y Alsina

Las más altas recompensas le han sido adjudicadas en todos los concursos
MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de París de 1889, por guarniciones finas en competencia con Europa y América—TRES PREMIOS en la de Chicago de 1893.

Gran surtido de guarniciones y monturas de todas clases. Especialidad en talabartería fina y artículos para viaje. Colección variada y permanente en bastos, coronas, recados sobrepuestos, fiadores y todo lo concerniente al ramo de lomillería en general.

Los encargos son despachados con prontitud por estar sus talleres montados con los elementos más modernos que se conocen. **TALLERES ESPECIALES** para la confección de monturas reglamentarias para el ejército argentino.

A. PRAT - Tintorería

140, CALLE SUIPACHA, 140

Se tiñe y limpia toda clase de ropa y telas
 Se lavan y planchan de nuevo toda clase de cortinas de muselina
 Compostura de ropa de hombres y de niños.

UNICA SUCURSAL: 375, CALLE CHACABUCO, 375
 BUENOS AIRES

A LA CIUDAD DE LONDRES

TIENDA LA MAS VASTA Y MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES—AVENIDA DE MAYO—CALLE PERÚ—CALLE VICTORIA
 Primera casa en Buenos Aires habiendo establecido el sistema de vender todo de CONFIANZA y á PRECIO FIJO lo que le ha valido un éxito sin igual hasta hoy

SEMANA SANTA
OTOÑO 1897 **EXPOSICION GENERAL** **OTOÑO 1897**

EL LUNES 15 DE MARZO y días siguientes, de todas las Novedades recibidas en previsión de la **ESTACION DE OTOÑO**
CONFECCIONES, ULTIMAS CREACIONES, SEDERIAS, TERCIOPELOS, FELPAS alta novedad. **GÉNEROS DE FANTASÍA**
 para vestidos **100.000 (CIENT MIL PIEZAS)** dernière nouveauté!

Ropa blanca fina—Ajuar—Ropa de cama y de mesa—Cortinas—Alfombras—Guarniciones—Marabout—Pielas finas—Sombreros y Gorras—Artículos de punto en general—Guantes—Calzados—Encajes—Puntillas—Velos y Velitos—Tules—Gazas—Coronas de novia—Corsets—Pañuelos de mano—Sombrillas y Quitasoles—Paraguas—Perfumería legítima—Frazadas—Colchas acolchadas—Camas, Camitas y Cunas de hierro, de bronce de níquel y doradas—Muebles de fantasía—Artículos de Menage, inmenso surtido y una infinidad de otras novedades que es imposible enumerar visto su extensión, estarán en venta

EL LUNES 15 DE MARZO Y DIAS SIGUIENTES

A MAS: Numerosas ocasiones en todos los departamentos de nuestro Establecimiento—**Precios sin competencia!**
 Avenida de Mayo—Calle Perú—Calle Victoria—**A LA CIUDAD DE LONDRES**—Avenida de Mayo—Calle Perú—Calle Victoria

REAL HOLLANDS

LA REINA de las GINEBRAS

Introducida en Buenos Aires desde 1856
Garantida siempre de calidad superior



Es la más antigua y la más acreditada
en este mercado

UNICOS INTRODUCTORES - **Wm PAATS & Cía.**
BUENOS AIRES

JABON DE REUTER PARA EL CUTIS



DELICADEZA Y RIQUEZA DE PERFUME

son las cualidades más características del Jabón de Reuter, que en este particular deja á gran distancia á todos los otros jabones de tocador.

Una vez que se pruebe nadie querrá carecer de él

Ferro-Carril Nacional Central Norte

HORARIO DE TRENES QUE REGIRÁ DESDE EL 1º DE MAYO DE 1896. HASTA NUEVO AVISO

LÍNEA DE TUCUMÁN A SALTA Y JUJUY

SALIDAS	Pasajeros	Mixtos	Locales	REGRESOS	Pasajeros	Mixtos	Locales
Tucumán..... sale	A. M. 7 00	A. M. 7 30	P. M. 4 50	Salta sale	A. M. 7 30	A. M. 8 00	
Tafi Viejo.....	7 40	8 10	5 30	Mojotoro.....	8 04		
Tapia.....	8 16	8 46		Kilómetro 76.....			
Vipos.....	8 48	9 27		Campo Santo.....	8 39		
Choromoro.....	v	v		General Güemes.....	9 10		
Alurralde.....	9 10	9 59		Cabeza de Buey.....	v		
Trancas.....	9 44	10 29		Palomitas.....	9 59		
Kilómetro 86.....	v	v		Chilcas.....	11 00		
Tala.....	10 03	10 59		Rio de las Piedras	12 10		
Arenal.....	10 55	11 53		Metán.....	1 02		
Rosario de la Frontera. sale	11 30	12 30		Yatasto.....	1 21	P. M.	
Yatasto.....	12 42			Rosario de la Fr.ª	2 05		
Metán.....	1 07			Arenal.....	2 46		
Rio de las Piedras.	1 49			Tala.....	3 28		
Chilcas.....	2 29			Kilómetro 86.....	v		
Palomitas.....	3 29			Trancas.....	3 59		
Cabeza de Buey.....	4 16			Alurralde.....	4 16		
General Güemes.....	4 35			Choromoro.....	4 50		
Campo Santo.....	4 52			Vipos.....	5 06		
Kilómetro 76.....	5 27			Tapia.....	5 16		
Mojotoro.....	5 27			Tafi Viejo.....	5 45		
Salta..... llega	6 00			Tucumán..... llega	6 20		
Gral. Güemes. sale	P. M. 4 30	P. M. 5 20	A. M. 9 30	Jujuy..... sale	A. M. 6 50	A. M. 8 00	P. M. 1 30
Pampa Blanca.....	5 07	6 12	10 30	Rio Blanco.....	v		
Perico.....	5 45	7 10	11 20	Palpalá.....	7 12	8 34	2 00
Palpalá.....	6 26	8 09	12 00	Pampa Blanca.....	7 45	9 26	2 47
Rio Blanco.....	v	v		G. Güemes. llega	8 18	10 18	3 23
Jujuy..... llega	6 50	8 45	12 30		8 50	10 50	4 05

NOTA—V indica que los trenes pararán solamente cuando haya pasajeros.

LUIS RAPELLI, Administrador General.

TIENDA San MIGUEL

Fundada en 1857

ELIAS ROMERO y Cía

EXPOSICION PERMANENTE DE ALFOMBRAS

Casa importadora de toda clase de alfombras y artículos generales de última novedad para tienda y tapicería

BIENOS AIRES 902 al 926

TE AGUILA

Schelp
& Schelp

375-Balcarce-377

BUENOS AIRES



AU MERINOS

CASA FUNDADA EN 1864

BONETERIA

Y ROPA BLANCA

698, RIVADAVIA esq. Chacabuco
BUENOS AIRES



LA POSITIVA

Compañía Nacional de Seguros sobre la vida, autorizada por el Superior Gobierno de la Nación en 15 de Abril de 1896

Capital: \$ 1 000,000 m/n

DIRECTORIO:

Presidente:
D. PEDRO JAUREGUI
(P. y V. Jauregui.)

Vice-Presidente:
D. CASIMIRO GOMEZ,
(Casimiro Gomez y C.ª)

Tesorero:
D. ENRIQUE MUNTEIS,
(Enrique Munteis y C.ª)

Vocales:
D. TOMÁS LASARTE — D. JUAN P. ECHEVARRÍA, (Juan P. Echevarría y Hno.)
— D. PEDRO LLONCH, (Llonch y C.ª) — D. ANTONIO MULET, (Mulet, Ruiz y C.ª) —
D. MANUEL CADRET — D. MARTÍN LEGUINECHE, (Villanueva, Leguineche y C.ª)

Suplentes:
D. FRANCISCO CONSTENLA — D. JUAN A. MARÍN, (Marín, Aranda, Lopez y C.ª)
— D. AVELINO ARÓZTEGUI, (Liendo, Aróztegui y C.ª)

Síndico:
DR. D. ANTONIO DE P. ALEU

DIRECTOR MÉDICO: DR. D. ELISEO CANTON

Banquero: BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

Director General: DR. A. de P. ALEN

Agente General: MIGUEL FERRAN

Oficina Central: FLORIDA, 183—BUENOS AIRES

BANCO BRITÁNICO DE LA AMÉRICA DEL SUR LTD.

ESTABLECIDO EN 1863

RECONQUISTA ESQUINA PIEDAD Y RIVADAVIA 2437



CAPITAL SUSCRITO £ 1.000,000
CAPITAL REALIZADO £ 500,000
Fondo de reserva £ 350,000
£ 850,000

Responsabilidad ulterior de los accionistas
£ 500,000

ABONA (hasta nuevo aviso)

	Mon. n.l.	Oro
Depósitos en cuenta corriente.....	1 %	Sin interés
Depósitos a la vista con libreta.....	4 %	3 %
Depósitos a retirar con treinta días de aviso hasta \$ 20,000.....	4 %	2 %
Depósitos a plazo fijo de tres meses.....	6 %	3 %
Depósitos a retirar con noventa días de aviso.....	6 1/2 %	3 %
Depósitos a plazo fijo de 6 meses.....	6 1/2 %	3 %

COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente..... 10 % 9 %
Descuento de pagarés..... Convencional.

Buenos Aires, Agosto 1 de 1896

F. M. HERIOT,
GERENTE.

J. L. BROWNE,
JOSÉ M. BLANCO, JOSÉ TOSO,
Consejeros.

BANCO DE LONDRES Y RÍO DE LA PLATA

Sucursales en Londres, París (16, rue Halevy, Buenos Aires, Montevideo, Rosario de Santa Fé, Paysandú, Mendoza, Río de Janeiro, Pernambuco y Pará

Operaciones, descuentos, transferencias telegráficas, letras de cambio, remesas, compra y venta de cédulas y otros títulos, depósitos en oro sellado, depósitos en moneda legal, depósitos en títulos, remesas de interés para Europa y cobranzas.

SE ABONA:

Depósito en c/corriente y a la vista..... 1 % m/l.
Id. id. con 30 días de aviso con la condición que si el depósito fuese retirado antes de 60 días no ganará interés..... 2 %
Id. por 90 días fijo..... 4 %
Id. por 6 meses fijos..... 5 %
Id. por 12 meses fijos..... Convenc.

ORO SELLADO:

Cuentas corrientes..... sin int.
Id. con 30 días de aviso con la condición que si el depósito fuese retirado antes de 60 días no ganará interés..... 1 %
Id. con 90 días fijos..... 2 %
Id. por 6 meses fijos..... 3 %

SE COBRA:

Por adelantos en cuenta corriente, 9 % m/l y 9 % oro.

Buenos Aires, Junio 16 de 1896.



R. A. THURBURN, Gerente.

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

RECONQUISTA, 180

ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: Pesos 6.000,000 m/n
FONDO DE RESERVA Y PREVISION: \$ 1.005.429,03 m/n

SE ABONA	M. l.	Oro
	%	%
Depósitos en cuenta corriente.....	1	sin int.
• a 30 días.....	3	1
• a 60 días.....	4	2
• a 90 días.....	5	3
• a mayor plazo.....	conv'al	conv'al

SE COBRA	M. l.	Oro
	%	%
Por anticipaciones en cuenta corriente.....	10	10
Descuentos de letras y pagarés.....	conv'al	conv'al

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias

HORAS DE DESPACHO

De 10 a. m. a 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. a 4 p. m. los sábados y fines de mes.

Buenos Aires, Enero 30 de 1897.

AUGUSTO J. COELHO.
Gerente.



Banco Francés del Río de la Plata

CAPITAL: 2.000,000 PESOS MONEDA NACIONAL ORO

254.297.08 RESERVAS DIVERSAS pesos oro 254.297.08

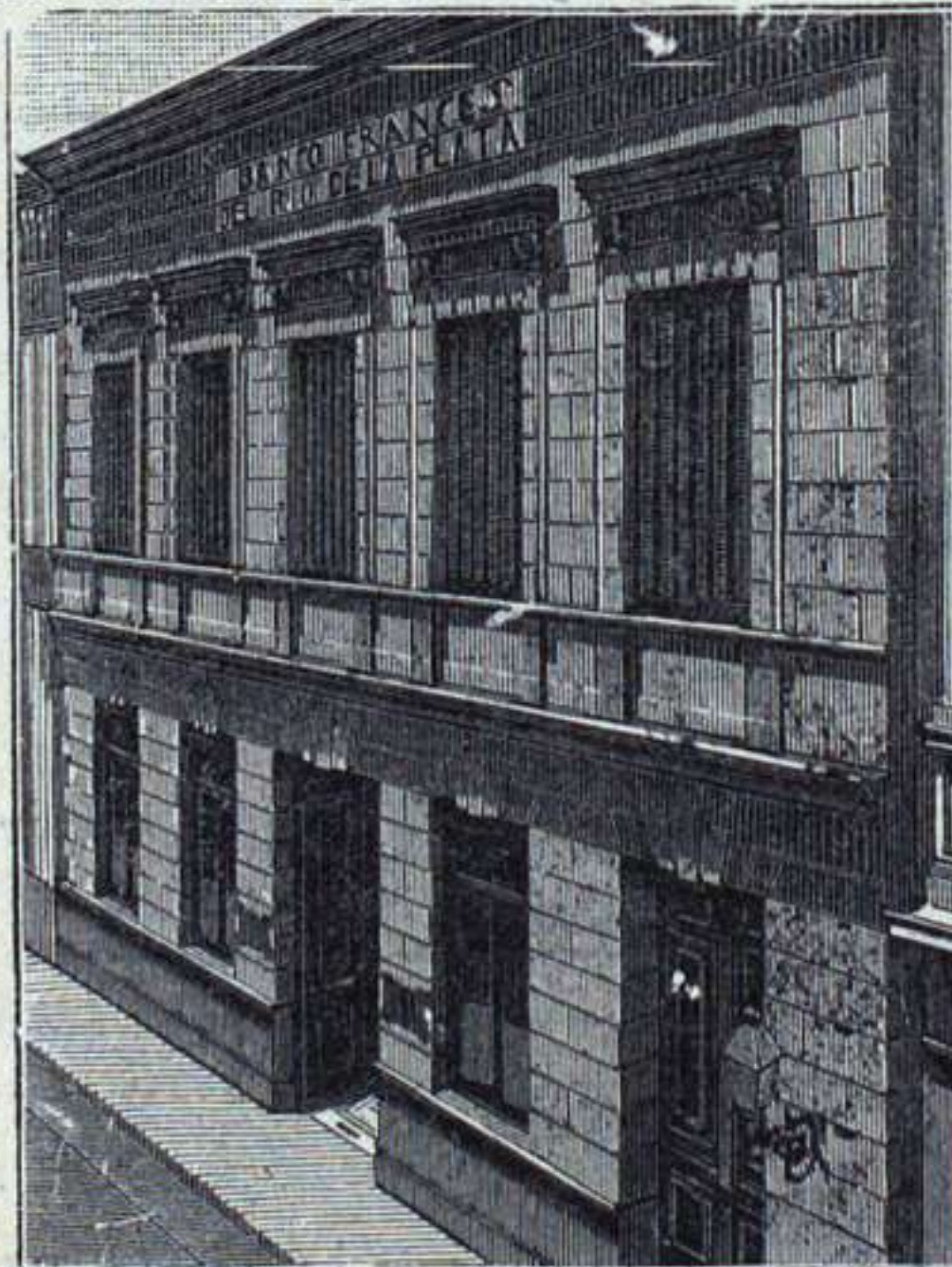
SUCURSAL EN BAHIA BLANCA
CALLE CHICLANA N.º 26

Agente Comercial en París:
SR. GABRIEL JARRE-6, Cité d'Antin.

SE ABONA	Papel	Oro
	%	%
Por depósitos en cuenta corriente a la vista.....	1	1 %
Depósitos a plazo fijo de 30 días.....	3	1 1/2 %
Depósitos a plazo fijo de 60 días.....	4	2 %
Depósitos a plazo fijo de 90 días.....	5	3 %
Depósitos a plazo fijo a 180 días.....	convencional	
Depósitos a premio «Caja Ahorros» desde 20 ps. a 10.000 después de 60 días.....	5 %	—

SE COBRA	Papel	Oro
	%	%
En cuenta corriente.....	10 %	10 %

G. LERICHE,
Gerente.



RECONQUISTA 157 — Buenos Aires
Union Telefonica 290.
Cooperativa 414.

Banco de Londres y Brazil Ltd.

402, PIEDAD, 402

BUENOS AIRES

ABONA:

	M. N.	ORO
	%	%
En cuenta corriente hasta 100.000 \$.....	1	sin interés
En depósito 7 días aviso.....	2	1 %
„ 30 „ „.....	3 1/2	2 %
„ 60 „ „.....	4	2 1/2 %
„ 90 „ „.....	5	3 %
„ 3 meses fijo.....	5	3 %
„ 6 „ „.....	5 1/2	3 1/2 %
„ y arriba convencional.		

COBRA:

Por anticipaciones en cuenta corriente en oro y papel 10 %.
Se atiende todas las operaciones de banco.

A. F. ENNOR,
Gerente.

Buenos Aires, Febrero 3 de 1897.

COLEGIO NEGROTTI

Incorporado al Colegio Nacional

DIRECTOR:

ADOLFO L. NEGROTTI

Preparación completa para el Colegio Nacional.—Cursos especiales para las Escuelas Naval y Militar.—Clases de repaso durante todo el año.—Cursos elementales, comerciales y de idiomas.

ADMÍTENSE PUPILOS, MEDIO PUPILOS
Y EXTERNOS

630-ESMERALDA-630
BUENOS AIRES

Café de Paris

FRANCISCO SEMPE

Esmerado servicio
Bodega superior
BANQUETES Y SOIRÉE
(PRIMICIAS)
CASA DE PRIMER ORDEN
Establecida en 1860

FERRO-CARRIL CENTRAL DE CÓRDOBA

— Y —

LÍNEAS EN COMBINACION

LÍNEA MEJOR

— Y —

MAS DIRECTA ENTRE

LAS PROVINCIAS

— DEL —

NORTE Y DEL LITORAL

BOLESLAVIA

POTOSI • SUCRE

HUANCHACA • TUPISA • TARIJA

QUIJANA • JUJUY

SALTA • GEN. GUERNES

ROSARIO DE LA FRONTERA

TUCUMAN

CONCEPCION • SIMOCA

LA MADRID • SANTIAGO DEL ESTRO

CATAMARCA • CHUMBIGUA • FRIAS

CHILECITO • RIOJA

QUILINO • DEAN FINEZ

CRUZ DEL EJE • JESUS MARIA

PATQUIA • COSQUIN

CORDOBA • S. FRANCISCO

TRANSITO • RAFAELA

SASTRE • S. GENARO

PILAR • SANTA FE

ROSARIO

F.C. B. A. y ROSARIO

BUENOS AIRES

Escribase en toda carta de porte con destino a estas líneas la siguiente observación:

“VIA F. C. CORDOBA Y ROSARIO”

Por más datos y libros de cartas de porte San Martín 185, Buenos Aires; calle San Martín 267, Rosario; a la Administración en Córdoba; a Gral. Las Heras 334, Tucumán y a Caseros 207, Salta.

DUNCAN M. MUNRO
Administrador General.